

EL CULTURAL

9-15 de octubre de 2009

www.elcultural.es

Ágora
pone a prueba
el cine español

Tiempos

Rafael Argullol,
Francisco Jarauta,
Vicente Verdú,
Álvarez Junco y
Alonso de Santos
abordan la España del
pensamiento débil

difíciles



EL  MUNDO



GOLDMAN CAPITAL ARTS
EXHIBITIONS

Manuel Losada
Nacho Martín
Alicia Moneva
Norberto Olmedo
Damián Ucieda
Alain M. Urrutia

Del 9 al 31 de octubre 2009
L-S de 11:00-14:00 y 17:00-20:30
Calle Salustiano Olozaga, 5
esc. dcha. 5º dcha
T.91 781 6156 / M.686 410 467
info@goldmancapital.es

Non Site / All Sites



9 oct
31 oct



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

No dio ni una

Concluida la Guerra Mundial, una parte sustancial de la intelectualidad europea apostó por la implantación del comunismo en todo el orbe. Cayeron Estonia, Letonia, Lituania, Bulgaria, Rumanía, Polonia, Hungría, Chequia, Eslovaquia, Serbia, Croacia, Bosnia, Kosovo, Macedonia, Montenegro, Albania, el Asia Central, Kirguizistán incluido. Cayó China. Y Corea y Mongolia y Vietnam. Y Cuba.

Philip Toynbee se apuntó a la irreversibilidad de la victoria comunista. Llegó a decir que lo mejor que podría hacer Occidente era deponer las armas y entregarse a lo que era ineluctable. Su tío, Arnold Toynbee, mi maestro, el gran filósofo de la Historia, el hombre más inteligente que he conocido en mi larga vida profesional, opinaba todo lo contrario.

George Orwell escribió, en los años posteriores a la derrota de Hitler, una novela que nos estremeció a todos. El escritor presentaba un mundo tiranizado por Stalin, el Gran Hermano, que todo lo espiaba, todo lo veía, todo lo controlaba. El

novelista previó 35 años para que se cumplieran sus profecías. Y no ha dado ni una. El comunismo ha desaparecido de casi todo el mundo y sus partidarios se esconden avergonzados. Permanece todavía en dos naciones apestadas –Corea y Cuba– porque China, controlada por el antiguo partido comunista, es hoy una dictadura capitalista. Algo parecido ocurre en Vietnam.

El Gran Hermano, por su parte, se ha convertido en un formato audiovisual. Impropiamente. Porque el Gran Hermano de televisión nada tiene que ver con la novela

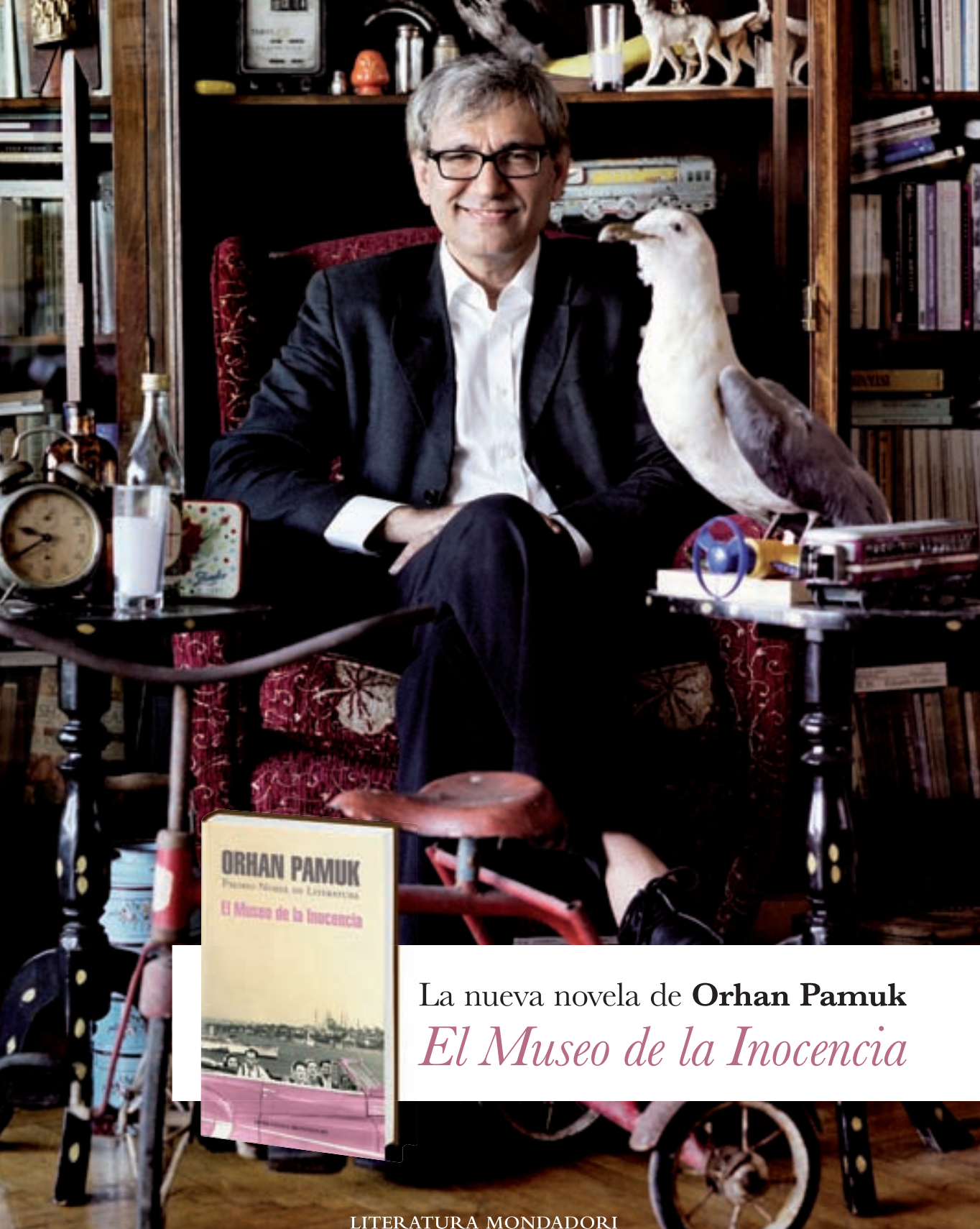
de Orwell sino con *El diablo cojuelo*, de Luis Vélez de Guevara, libro publicado en 1641, con antecedentes en *Los antojos de mejor vista*, de Fernández de Ribas. *Cienllamas*, el diablillo enviado por Satanás para capturar al *Cojuelo*, se reiría a carcajadas de lo que ahora desfila balbuceante por la pequeña pantalla de la televisión. La ciencia ficción distópica de Orwell tiene sus antecedentes en *Nosotros*, de Yevgeni Zamiatin, y en *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley. También Bradbury en su *Fahrenheit 451* aborda la caricatura de la sociedad totalitaria.

Gerardo Vera ha tenido el gran acierto de traernos a Tim Robbins, que hace una dirección impecable de *1984*, robustecida por la escenografía de Hoover y Wickersheimer, una impresionante biblioteca gris sin un solo libro. La interpretación, sin que me asombrara por su calidad, apenas tuvo un fallo. Los cinco actores y la actriz estuvieron bien, sin altibajos, eficaces y creíbles, aunque en alguna ocasión sobreactuados.

Disfruté como un enano. Teatro puro sobre las tablas del María Guerrero con un público sabio prendido de la escena. Un regalo para el espectador. Y eso que los temores de 1950, cuando Orwell difundió su novela, no existen. No hay riesgo de una dictadura estalinista en las sociedades occidentales. La amenaza del terrorismo y del fundamentalismo islámico es otra cosa. Pero, a pesar del desfase histórico, Tim Robbins ha hecho de *1984* y *The Actors' Gang* un prodigio teatral que el público, desgarrado por una profunda emoción, premió aplaudiendo hasta la extenuación. ●

ZIGZAG

“ Mihura, Fernández Flórez, Camba, Jardiel Poncela, Tono, Álvaro de Laiglesia y tantos otros, encabezados por el gran Mingote, vertebraron el humor del siglo XX español. Miguel Martín es hoy el portador de la antorcha. En el periódico, en el libro, en el cine y la televisión ha dejado muestras incontestables de su talento y su capacidad, a veces corrosiva, para la ironía y la retranca. *Con el rabo al hombro* es un libro que provoca en muchas ocasiones la risa incontenible. Lo mismo en los relatos cortos como en los largos – “Darwin, la mona de Gibraltar” es espléndido–, Miguel Martín regala su talento al buen gusto literario del lector. Una escritura bella y eficaz subraya los aciertos humorísticos del autor ” en un libro que entretiene y divierte sin altibajos. ”



La nueva novela de **Orhan Pamuk**
El Museo de la Inocencia

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción:

Nuria Azancot, Javier López Rejas.

Jefes de Sección: Paula Achiaga, Cristina Jaramillo, Liz Perales.

Redacción: Fco. J. Alarcos, Daniel Arjona, Marta Caballero, Bea Espejo, Benjamín G. Rosado, Alberto Ojeda, Juan Sardá.

Críticos: Gonzalo Alonso, Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, F. Díaz de Castro, Ramón Esparza, J. Javier Etayo, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Antón García-Abril, P. García Mouton, F. García Olmedo, C. García Osuna, D. Giralt-Miracle, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, P. Lanceros, R. López Blanco, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Jacobo Muñoz, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Pilar Ribal, Luis Ribot, Víctor del Río, O. Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorea, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, L. A. de Villena y Elena Vozmediano.

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25

Madrid - 28033

Tel.: 914436429-30-31-32 Fax: 91443 65 36

www.elcultural.es

elcultural@elcultural.es

Presidencia de El Cultural

calle Recoletos, 21. Tl.: 91 435 2610.

Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel. 91.443 55 52)
email: carlos.piccioni@elmundo.es

El Cultural se vende conjuntamente con
el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: GU 452-98

 **Santander**

 **BBVA**



PORTADA

Ilustración de Ajubel.

3. PRIMERA PALABRA. *No dio ni una*, POR LUIS MARÍA ANSON.

6. LA PAPELERA DE JUAN PALOMO

LETRAS

8. Tiempos difíciles. Diagnóstico y programa de salida. Responden Alonso de Santos, Álvarez Junco, Argullol, Jarauta y Verdú.

12. Libro de la semana. *Un sombrero lleno de cerezas*, de Oriana Fallaci, POR R. NARBONA.

14. García Montalvo. *El relámpago inmóvil*, POR ÁNGEL BASANTA.

15. Pablo d'Ors. *El amigo del desierto*, POR RICARDO SENABRE.

16. Evelio Rosero. *Los almuerzos*, POR J. MARCO.

17. Primo Levi. *Cuentos completos*, POR G. GULLÓN.

18. M. Darwish. *Como la flor...*, POR A. COLINAS.

19. J. L. Piquero. *Fin de semana perdido*, POR FRANCISCO DÍAZ DE CASTRO.

20. Luis Ribot. *Carlos II*, POR OCTAVIO RUIZ-MANJÓN

21. P. Hadot. *La filosofía como forma de vida*, POR JACOBO MUÑOZ.

22. M. Aguirre. *Camboya*, POR FELIPE SAHAGÚN.

23. Gatos ensartados. POR FERNANDO ARAMBURU

24. Libros más vendidos.

ARTE

26. Más XIX en el Prado, POR FERNANDO CHECA.

28. Claustrofóbico Ruiz Infante, POR R. DE LA VILLA.

29. Mirar con los ojos de Andy Warhol, POR ELENA VOZMEDIANO.

30. Entrevista a José Lebrero Stals. El nuevo director del Museo Picasso de Málaga cuenta sus nuevos retos, POR MIGUEL FERNÁNDEZ-CID.

34. Miroslav Balka, nuevo artista en aterrizar en la Sala de las Turbinas de la Tate, POR ADRIAN SEARLE.

ESCENARIOS

36. La Clementina recupera el gran esplendor de la zarzuela, POR BENJAMÍN G. ROSADO.

38. Año Haydn en Madrid, POR RAFAEL BANÚS.

39. Homenaje a la vida y la obra de la pianista Alicia de Larrocha, POR ARTURO REVERTER.

40. *Sí, pero no lo soy* vuelve al CDN, POR L. PERALES.

42. El Festival Sismo en el Matadero.

CINE

44. Llega *Ágora*. La superproducción de Aménabar pone a prueba nuestro cine, POR JUAN SARDÁ.

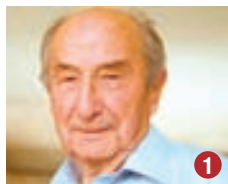
Alma y gesto de la ciencia, POR ANNA ARTIGAS.

CIENCIA

48. La sostenibilidad echa a rodar. Las nuevas energías llegan al asfalto, POR DIEGO QUINTANA.

ULTIMA PALABRA

50. Miguel Ángel Solá, estrena en Avilés *Por el placer de volver a verla*, POR RAFAEL ESTEBAN



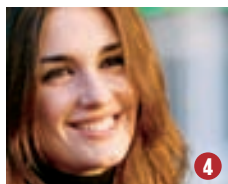
1



2



3



4



5

- 1.- J. A. MUÑOZ ROJAS
2.- NURIA CABUTI
3.- COLIN FARRELL
4.- PAZ VEGA
5.- RICCARDO CAVALLERO

Pinta lindo

JUAN PALOMO

Hoy, 9 de octubre, era su día: llegaba a los cien **José Antonio Muñoz Rojas** tan ricamente, tan silenciosamente como se nos ha ido, ay, hace unos días. Al llorarle, **Manolo Alcántara** recordaba cómo el viejo poeta le decía “absolutamente convencido, después de tantas soledades”: “Yo debí morirme cuando se murieron mis amigos”. Después, sí, se engolosinó con la mucha vida y tanto verso hasta el final, hecho el poeta del campo un junco apacible, bajo el toldo de su maravilloso patio de La Casería, donde tanto quiso y le quisieron.

Tristísima la evidencia de los presupuestos. Fuera de casa se nos llena la boca con la cultura española pero a la hora de la verdad, nada de nada. Una idea: ¿Por qué no nos ahorramos, señor **Zapatero**, el Ministerio entero (con todos sus funcionarios) y dotamos a las distintas direcciones generales de mayor presupuesto? Sé bien que va a ser que no, pero hagamos cuentas y veremos la cantidad de millones

de euros que podrían ir a nuestros centros de arte, a los teatros, a las bibliotecas... Lo peor, con todo, es la falta de dignidad y el silencio estruendoso de la señora **Garmendia**, que permite impasible la escandalosa reducción del presupuesto para su Ministerio, diezmado y ofendido. ¿Pero no era en donde nos estábamos jugando el futuro? ¿Qué ha dicho la ministra de la huida de **Barbacid**? Ni mú. ¡Pues a casa!

Me cuentan que el Planeta de este año pinta lindo, femenino y singular, que por algo las mujeres son inmensa mayoría entre los lectores. O sea, que no es casualidad que el relevo de **Riccardo Cavallero** al frente del grupo Random House Mondadori sea **Nuria Cabuti**, una licenciada en Económicas por la Universidad Autónoma de Barcelona, curtida en la división infantil y juvenil y en la edición de bolsillo del grupo.

Más sorprendentes resultan las cien semanas en las listas de

los más vendidos de un libro como *El secreto*, de la australiana **Rhonda Byrne**. Vamos, que los de Urano, los mismos que publicaron *El código Da Vinci*, de **Dan Brown**, han vuelto a reventar el mercado con una compilación de citas de autores célebres sobre los misterios del buen vivir, con gotas de esoterismo y fórmulas de autoayuda.

Hay que quitarse el sombrero ante un señor actor como el neerlandés **Dirk Roofthoof**, que sorprendió al público del María Guerrero que acudió a verle en *Rojo reposado* la pasada semana. Además de protagonizar un espectáculo impactante y hermoso, se atrevió a interpretarlo íntegramente en español. Todo un detalle. *Chapeau*.

Dicen los expertos en poesía inglesa que desde hacía más de treinta años no salían a subasta documentos tan jugosos como los que Sotheby's pone en venta el 29 de octubre: un puñado de cartas escabrosas de **Lord Byron** sobre sus amoríos con una criada y muchas maldades sobre escritores como **Wordsworth**, a los que despelleja sin piedad. Lo mejor es que muchas de las misivas han permanecido inéditas hasta hoy, y que, al parecer, permiten con creces que la leyenda del poeta siga creciendo.

Tras Venecia, el jueves se abre en Roma la cuarta edición de su Festival de Cine, cuyo jurado preside **Milos Forman**. Y llega también con amplia presencia española. *After*, de **Alberto Rodríguez**, con **Guillermo Toledo** y **Tristán Ulloa** optará a premio. Por otra parte, **Paz Vega** se presenta con *Triage*, una coproducción de España, Francia e Irlanda en la que comparte protagonismo con **Colin Farrell**. ●

SOLITO EN LA VIDA por Arcadi Espada

La retirada de una exposición de la Tate de una famosa foto de la niña Brooke Shields, que hizo **Garry Gross** en 1975. La policía británica actúa como aquel inolvidable guardia civil de mi juventud transaccional que, pasando por el escaparate de una tienda de Cáceres, el 1 de febrero del mismo 75, y fijándose, mandó retirar una reproducción de la Maja desnuda. Pero eso es sólo la apariencia. Porque los responsables profundos de la censura policial en la Tate están en esa banda (Allen, Scorsese, Lynch, Almódovar y los cien restantes) que, en una muestra de *l'esprit de corps*,

han criticado la decisión de las autoridades de hacer cumplir la ley al presunto violador **Roman Polanski**. En manos de tipos como esos el arte será siempre sospechoso: la reivindicación de la libertad del director polaco sólo se basa en la convicción de que el artista puede y debe violar. Una convicción, por lo demás, de uso tópico como la vaselina, y heredera del estrago romántico que confunde arte, excremento y ontología: “el artista es lo que caga” y que no extraña que los (guardias) civiles emulen. Ni los unos ni otros distinguen entre arte y violación.

¿Piensas en un musical? ¡Piensa en ServiCaixa!

Los musicales de Madrid, a la venta en ServiCaixa.com

40 El musical

A, un musical de Nacho Cano

Chicago, el musical

Grease, el musical de tu vida

Monty Python's Spamalot

Nino Bravo, el musical

GREASE
EL MUSICAL DE TU VIDA

EL MUSICAL

BUSCA LA **A**

CHICAGO
EL MUSICAL

NINO BRAVO
su vida, su música el MUSICAL

ServiCaixa
Venta de entradas

14

VENTA DE ENTRADAS
ServiCaixa
servicaixa.com

Diagnóstico y propuestas para el rearme moral

Tiempos de incertidumbre

Si los años de derroche fueron un espejismo, ¿qué hacer con el desierto que nos cerca? El crecimiento y el optimismo se evaporaron, nuestro país sufre una crisis generalizada, desencadenada por el crack mundial, que afecta a todos los órdenes: político, económico, social, educativo, cultural, moral... Mientras el resto de los países de nuestro entorno avanza hacia la recuperación, la situación española corre el riesgo de enquistarse enlodada en la impotencia y el pesimismo ¿Qué ha ocurrido? ¿Cómo hemos llegado a esto, dónde están las raíces del mal?

El Cultural ha querido ofrecer hoy un diagnóstico que nos proporcione herramientas para salir del hoyo, que nos ayude además a rearmar a una sociedad como la nuestra, hoy sin pulso, desmoralizada e incrédula. Lo hacen, en realidad, los filósofos Rafael Argullol y Francisco Jarauta, el historiador José Álvarez Junco, el dramaturgo Alonso de Santos y el escritor Vicente Verdú.



Perplejidad y deriva

Asistimos a procesos acelerados de cambio que afectan a la totalidad de los sistemas económicos, políticos, sociales y culturales. Desde una ingenua conciencia del bienestar que dominó las últimas décadas se ha pasado dramáticamente a una grave situación que trastoca y precipita el modelo social anterior y todos los referentes que lo legitimaban. Todo esto se produce en una larga fase de cambios más profundos y de carácter global que alteran el equilibrio anterior y se proyectan sobre un futuro cuyos parámetros, modelos sociales, y estándares culturales quedan por definir. Mientras tanto, asistimos a una creciente asimetría entre la nueva complejidad del mundo y los sistemas políticos. A la perplejidad anterior se suma una sensación de ir a la deriva al no contar con las mediaciones políticas capaces de orientar el proceso.

Ante esta situación nos hemos ido convirtiendo en “espectadores globales”. La época pasa ante nosotros como un tren de alta velocidad al que nos queremos ansiosamente subir sin conseguirlo. Frente a esta posición de incertidumbre urge construir nuevos mapas, nuevos conceptos que nos den una dimensión de la época, con sus tensiones, sus contradicciones, sus esperanzas. Una apuesta radical por la educación, la investigación, el conoci-

miento es hoy innegociable. No podemos seguir en un juego partidista, ocultando tras la máscara de los intereses, la urgencia de un desafío sin el que no podremos situarnos

en la construcción del futuro. En esta dirección es urgente repensar lo social en su complejidad, en su emergencia y dar así forma a las nuevas realidades. Sin duda alguna, este proceso implica domiciliar en la agenda de las ideas todos aquellos logros que a lo largo de estas décadas son ya la gran conquista ética de nuestro tiempo. Un mundo sostenible, justo, tolerante y plural como referentes críticos del trabajo intelectual, cultural y político.

La actual crisis pone en evidencia la fragilidad de un sistema incapaz de adaptarse a las transformaciones globales que lo rodean. La tarea más urgente es la de construir aquellas mediaciones operativas capaces de adaptar nuestros sistemas, nuestros modelos políticos, nuestros proyectos educativos y nuestras formas de vida. Pensar un futuro que asuma la complejidad de nuestro tiempo y lo desafíe mediante procesos abiertos, solidarios y éticamente correctos. ■



Francisco Jarauta
Filósofo

Todas las anteriores crisis financieras han reunido dos características fundamentales. Una ha sido el recrudecimiento en la desigualdad en las rentas y la otra un tiempo en que el romanticismo dominaba sobre el racionalismo, la emoción sobre el sentido común y el deseo de aventura sobre el hastío de unos valores en descomposición. La desigualdad entre las rentas acentúa la desconfianza de los muchos respecto a la posible conspiración de los pocos. Pero, a su vez, aumenta el temor de los pocos a no se sabe bien qué subversión de los muchos. La desconfianza, en definitiva, empapa la situación y, en consecuencia, afecta a la productiva y necesaria estabilidad del sistema. En cuanto al delirio especulativo, propio de la aventura, el pensamiento irracional y la idea de juego, su influencia ha sido un factor decisivo en la especulación. ¿Bonos basura? ¿Hipotecas subprimes? La sociedad se hallaba

Omnipresencia de la basura

■ **En la empresa, en la familia, en el amor, ha terminado el predominio de las reglas y las disciplinas**

poblada de comida basura, telebasura, trabajos basura, tiempos familiares basura, convivencia en general con restos baratos y reciclajes. La omnipresencia de la basura desde el caso de las democracias de baja calidad a los artículos de coste cero fue formando una cultura general del detritus que también incluía a los bancos y el dinero. ¿Economía de casino? También, pero ningún casino puede prosperar sin contar con

una complicidad política y una clientela tan numerosa como la que formaron la gran masa de jugadores de todas las secciones.

Como es propio de todas las leyes, físicas o sociales, a un exceso sigue una corrección, a una dilatación una consiguiente contracción. A la desmesura de los intermediarios sea en el comercio de los productos del campo, en los productos financieros, sea en la producción política, seguirá necesariamente una época en que estos parásitos sociales serán reducidos o apartados de la escena. Fin pues de la intermediación triler que saca los cuartos a los campesinos, arruina a los incautos con comisiones o utiliza en su provecho el voto que le entrega -¡hasta durante cuatro años!- el cándido elector. ¿Votar? ¿Para qué? ¿En beneficio de quién? No sólo la organización



Vicente Verdú
Escritor

capitalista deberá ajustarse a la exigencia de la demanda, la política habrá de ajustarse a las demandas del elector. El control, la crítica, la denuncia, la sugerencia, la vigilancia es ya posible desde las webs sociales y la clase política, como la clase de los intermediarios en general, deberá responder a un seguimiento continuo de su cliente-a la que debe el cargo.

La crisis de 1929 dio origen a un nuevo orden social que después llegó a la so-

cialdemocracia y a una nueva idea de la justicia, los derechos laborales y el sentido de equidad. Más aún: demostró que el consumo era tan decisivo como el ahorro para el crecimiento económico. Demostró material y moralmente que el hedonismo y no el ascetismo sería la nueva fuerza para llegar a progresar. Ahora ya todos los políticos, "anticonsumistas" de hace unos meses, inducen a consumir, impulsan, se diría, a "pe-car", puesto que el gasto y no la renuncia

ha venido a ser el motor del desarrollo, el empleo y la prosperidad. La crisis abre las puertas de par en par a un nuevo mundo y no sólo en lo económico. En la empresa, en la escuela, en la familia, en el amor ha terminado el predominio de las reglas y las disciplinas, ha declinado también la funcionalidad del orden y de la jerarquía y se ha inaugurado una suerte de armonía anárquica tan inédita como aún difícil de desarrollar. ■

Del temor, a la verdad



Rafael Argullol

Escritor y filósofo

Las raíces del mal son diversas pero yo creo que se trata de un fenómeno de asentamiento espiritual y mental dominado por el temor. Resumiría ese miedo en tres características o en tres planos: el temor de los padres a los hijos; el temor de los maestros a los discípulos, y el temor de los políticos elegidos democráticamente a los ciudadanos, convertidos éstos finalmente en meros votantes. A estos temores podríamos añadir otros colaterales, como el del intelectual a decir la verdad, o el del escritor a enfrentarse sinceramente con el arte. Podríamos buscar muchos más, pero en general los tres

primeros sintetizan bien lo que ha pasado en las últimas décadas de nuestra historia, que es lo que nos ha llevado a este fenómeno general de desánimo, de desaliento, muy agresivo, en que estamos viviendo, y al hecho de que mientras funcionó el fenómeno de las vacas gordas, el nuevo riquismo pareció disimularlo todo, pero ahora la crisis ha hecho aflorar ese mundo en descomposición. Por eso creo que la primera herramienta para salir del hoyo actual sería el atrevimiento a decirnos la verdad, por ejemplo en el tema de la educación, y por tanto el evitar todo tipo de cinismo, hasta plantearnoslo como el frente número uno a través del cual podemos intentar remontar el vuelo y luego, vinculado a eso, cambiar radicalmente el paradigma del funcio-


namiento político de la democracia en la que estamos, porque el enviciamiento de los aparatos políticos parece tan grave que es imprescindible abrir nuevos caminos a través de nuevas formaciones, de listas abiertas que rompan con el sistema de castas mafiosas en que se ha convertido nuestra vida política.

También sería muy importante recuperar la audacia intelectual de escritores, artistas y científicos que se atrevan a decir la verdad. Y, vinculado con eso, también sería decisivo que los medios de comunicación hicieran fuesen críticos y no mera resonancia. Porque la clave para rearmar moralmente la sociedad es la audacia de buscar la verdad. Los precedentes son muchos, porque, aunque la historia nunca se repite, en los auto-

■ **Vivimos en tiempos de temor; temor de padres a hijos, de maestros a discípulos, de los intelectuales a la verdad**

res griegos y latinos encuentras textos aplicables a nuestro mundo: hay escritos de Séneca con referencias que podrían aparecer en el periódico de hoy sobre la apatía de la sociedad y el peligro de la enajenación a través de los deportes. Pero incluso remontándose más atrás, el otro día encontré una cita de un historiador de la Grecia antigua que hablaba de que, justo antes de la aparición de la democracia, hubo un movimiento generalizado de temor que dio lugar a un fenómeno muy típico de nuestra época, que es la falta de piedad, de compasión y solidaridad: la respuesta entonces, en el siglo VI antes de nuestra era, fue el nacimiento de la democracia de Pericles, el nacimiento de la filosofía y de la tragedia. ■




NOVEDADES EDITORIALES



LA INTELIGENCIA, FACTOR CLAVE FRENTE AL TERRORISMO INTERNACIONAL
 Instituto Español de Estudios Estratégicos
 Centro Nacional de Inteligencia
 P.V.P.: 6€

- I. Proceso de radicalización y reclutamiento en las redes de terrorismo yihadista.
- II. Estructura organizativa del terrorismo de inspiración yihadista en Europa: retos para los servicios de inteligencia.
- III. Misiones asignadas al servicio de objetivos insurgentes y terroristas.
- IV. Inteligencia generada por grupos terroristas: aprovechamiento de fuentes y recursos de información.
- V. Inteligencia y terrorismo internacional. Un panorama de cambios.

Tel.: 91 364 7427
 publicaciones.ventas@cs.ice.es

EL VALOR DE SERVIR

Consecuencias de la falta de educación

¿Qué generación, en qué momento, no ha creído vivir tiempos difíciles? Ahora, con perspectiva, tras el paso de las décadas o de los siglos, creemos que tal década o tal generación vivieron tiempos plácidos y de bienestar; pero es porque los comparamos con la anterior, o la siguiente. Nadie ha sabido nunca hacia dónde va la historia, y eso produce angustia. En España vivimos una crisis económica el último año y medio, pero dentro de una fase expansiva larguísima, de medio siglo, en la que el nivel de vida ha crecido de manera formidable. Las generaciones actuales, comparadas con quienes vivieron la Guerra Civil, o el primer Franquismo, o el 98, o la perpetua inestabilidad política del XIX, o las guerras sin fin del Antiguo Régimen (con su hambre y su miseria hoy superados), son unas afortunadas. ¿Quiere eso decir que no hay problemas? Claro que los hay, y mu-

chos, pero derivados sobre todo de un crecimiento económico demasiado repentino, y basado en un par de sectores productivos (turismo, construcción); de una democracia llegada de repente, como caída del cielo; de una falta generalizada de educación... Son problemas más bien de “nuevos ricos”; muy desagradables, porque los nuevos ricos son insoportables (mal educados, brutales, exigentes), pero mejor es eso que ser pobres, que plantearse cada día qué comeremos el siguiente.

¿Qué podría ayudarnos? La respuesta debería ser mejorar la educación: mayor ci-

vismo, respeto a las normas incluso si no vamos a recibir premio ni sanción alguna por ello; saber que para conseguir algo valioso hay que trabajar y esforzarse. Todo eso es difícil de enseñarlo en la escuela. Debe hacerlo la familia, los padres, y no con discursos sino con su propio ejemplo. No es un cambio que se pueda hacer de la noche a la mañana. Es lento por definición.

Una crisis gravísima (de conciencia, no económica ni política) fue la de 1898. Y otra mucho más grave aún fue la Guerra Civil. De esta última no hemos terminado de salir, aunque la verdad es que se han hecho

esfuerzos enormes para que no se repita. De la otra, de la del 98, surgió el famoso *regeneracionismo*, que, a la larga, transformó el país, con carreteras, escuelas, pantanos. Las crisis, si se reconoce y crean una conciencia generalizada de que hay que cambiar cosas, a veces no vienen mal. ■

■ **Sufrimos problemas de “nuevos ricos”, muy desagradables, porque los nuevos ricos son insoportables (brutales, exigentes), pero mejor eso que ser pobres**



José Álvarez Junco
Historiador

Las ideologías en nuestro país no sirven para canalizar la razón, sino para destruirla u ocultarla. Y el lenguaje es una máscara. Todo se falsifica, se justifica, y se vende como necesario. “Palabras, palabras, palabras...”, que diría Hamlet. Y a partir de que “...algo huele a podrido en Dinamarca...”, empieza a ir cada uno a la suya, sin un sentido de nación, sin una meta colectiva ética y colectiva auténtica. Se gobierna con el “divide y vencerás”, y de esas divisiones tenemos ya muy malos precedentes en la historia. Las gentes de teatro vemos cómo los personajes engañan para conseguir sus fines, y cómo, a veces, ciegos de sí mismos, van como los personajes soberbios de las tragedias hacia un final trágico en el que pretenden arrastrar a los que les rodean. Por eso, quizá, sea tan complicado encontrar herramientas para salvar la crisis actual. Porque

los problemas de la cocina no los pueden arreglar casi nunca los cocineros, sino los dirigentes del hotel. Y con un mal gobierno la cosa tiene mal remedio.

■ **Con un mal gobierno la cosa tiene mal remedio. No se puede dirigir un país sólo pensando en votos y con la obsesión de destruir a la oposición**



J. L. Alonso de Santos
Dramaturgo

No se puede dirigir un país sólo pensando en votos, y con una obsesión ciega como única meta: destruir a la oposición. Y claro está, mantener los “intereses creados”. Los labradores siempre tienen mucho que enseñar: se recoge sólo lo que se siembra. Lo demás son malas hierbas y utopías fantásticas para hipnotizar a los seguidores.

Y eso que la historia de España está llena de crisis. Y de apariencias y mentiras. Releer *Lázaro de Tormes*, o cualquier novela picaresca, es conveniente. Y, desde luego, *El retablo de las maravillas*. Se empeñan algunos gobernantes en que veamos las cosas como no son. Y, lo peor, es que a veces lo consiguen. ¿Consejo para superar la crisis? Graduarnos la vista del sentido común, y atrevernos a ver la verdad. Dejar de ser creyentes ciegos, o partidarios “pase lo que pase”, de uno u otro lado. La democracia permite –y obliga– a cambiar un gobierno cuando arrastra a un país a una sima. Y hay que tener cuidado con el último virus de la política, las caras que comunican lo contrario de lo que hacen en la imagen televisiva. Después de todo esto hay que tener metas para ilusionarnos y no

destruirnos. El mundo y nuestro país no está sino comenzando, así que no hay que ser profetas del final sino trabajadores serenos y conscientes de un nuevo camino, a la altura de nuestras posibilidades. ■

Adiós a los creyentes ciegos



Un sombrero

rios saturados de historia, como el Líbano o los Balcanes. Prolífica en ventas, su popularidad se incrementó al final de su vida, cuando las circunstancias propiciaron la aparición de *La rabia y el orgullo*, un extenso artículo donde no discriminaba entre islamismo moderado y radical, acusando al Corán de una intolerancia incompatible con los valores democráticos.

Enferma de cáncer, Fallaci no se inquietó por las reacciones y –al igual que Susan Sontag– esperó a la muerte sin dejar de escribir. Entre los textos inéditos, se hallaba un manuscrito al que dedicó diez años: *Un sombrero lleno de cerezas*, una novela histórica, una saga parcialmente autobiográfica, donde prevalece el imperativo categórico del periodismo: “no aburrir al lector, no permitir que el hastío o el escepticismo interrumpan la lectura”. Es indiscutible que Fallaci nunca defraudó ese principio. Convertida en fenómeno social, su figura puede irritar o emocionar, indignar o conmover, pero ni siquiera su desaparición física ha logrado disipar la expectación que concita cualquiera de sus libros. Su estilo directo, apasionado –como corresponde a un carácter sin vacilaciones o tibiezas– siempre mantiene la tensión necesaria para espantar el tedio y captar el interés hasta del más escéptico. Más que una escritora, Fallaci es una voz que nos sacude e interpela, invitándonos a discutir y matizar. Sería falso afirmar que no aspira a convencer-nos, incluso cuando elogia la

ORIANA FALLACI
Traducción de Isabel Prieto
La Esfera de los Libros, 2009
833 páginas, 24'90 euros

Ser mujer y ser escritora parecía imposible en un tiempo donde una habitación propia era un privilegio reservado a la condición masculina, pero la vocación artística siempre se ha gestado en la exclusión y el sufrimiento. De ahí que pocas escritoras hayan quedado al margen de una dolorosa carga existencial, que expli-

ca la necesidad de transformar su experiencia en literatura. Oriana Fallaci (Florencia, 1929-2006) se familiarizó con el dolor desde muy temprano. Antes de cumplir los dieciocho, ya había participado en la Resistencia contra la ocupación nazi, inspirada por un padre antifascista que había conocido la tortura y la cárcel. Hija de una familia humilde, empezó medicina con la ayuda de becas, pero no tardó en abandonar la universidad para trabajar como corresponsal de guerra. Ubicua

y narcisista, entrevistó a casi todos los líderes mundiales y acudió a casi todos los conflictos. Atribuyó el éxito a su propia personalidad, que combinaba la intuición y la constancia para lograr confesiones tan inesperadas como la de Henry Kissinger, reconociendo la inutilidad de la intervención norteamericana en Vietnam. Confuso y desbordado, el secretario de estado evocaría el encuentro como su peor desastre con la prensa. Periodista beligerante y polémica, escogió para sus novelas escena-

ARCHIVO

Lleno de cerezas

doctrina de la seguridad nacional de la era Bush, pero no es menos cierto que también espera nuestra respuesta, aunque sólo sea para escarnecerla y pisotearla.

Acostumbrada a lidiar con los conflictos de la política internacional, en *Un sombrero lleno de cerezas* Fallaci invierte su mirada, intentado redescubrir e interpretar el pasado de su familia, pero en ese viaje hacia lo profundo y remoto se mezclan intimidad e historia, la peripecia individual y colectiva, la constitución de Italia como país con una identidad propia, y la formación del yo como el punto de convergencia de varias generaciones moldeadas por la ilusión, el fracaso o lo inesperado. Fallaci intenta comprenderse a sí misma, explicar la matriz de su ira, inconformismo e incapacidad de permanecer al margen de los acontecimientos, rastreando en archivos, partidas de nacimiento, catastros, estudios topográficos e informes parroquiales. Su búsqueda revelará que una de sus abuelas insultó a Napoleón cuando Italia quedó bajo su dominio, prefigurando esa intransigencia con la tiranía que estuvo a punto de costarle la vida al padre de Oriana, condenado a muerte por sedición contra el invasor alemán.

Ambientada entre 1773 y 1889, *Un sombrero lleno de cerezas* se divide en cuatro partes. Las circunstancias varían, las historias divergen, pero siempre se repite la misma rebeldía. Sin epígrafes grandilocuentes y con

una portada austera, minimalista, Fallaci nos relata la historia de cada uno de sus abuelos, personalidades intensas, nunca irracionales, que jamás renunciaron a proyectos ambiciosos, casi temerarios, donde el afán de superación se enfrentaba a la fatalidad del destino, negándose a aceptar los límites impuestos por la cuna, la biología o el azar. Caterina Fallaci acude a buscar a su futuro marido con un sombrero lleno de cerezas, encendi-

da por la esperanza de aprender a leer y escribir. Carlo Fallaci sueña con plantar vides y olivos en la Virginia de Thomas Jefferson, donde se gesta la Declaración de Independencia de Estados Unidos. Ningún lugar puede ser más propicio para los sueños que una nación amante de la libertad y la iniciativa individual. Giovanni participará en todas las revoluciones del XIX, mostrando el mismo ardor

están abocadas a no realizarse o a cumplirse sólo a medias. Al hablar de sus abuelos, Oriana aprovecha la oportunidad para componer agudos estudios psicológicos sobre los grandes per-

■ **Fallaci invierte su mirada e intenta redescubrir el pasado de su familia mezclando intimidad e historia**

■ ***Un sombrero lleno de cerezas* es el testamento de una mujer irrepentible que aceptó todos los riesgos**

sonajes del siglo. Mazzini, Garibaldi y Víctor Manuel se hacen más reales gracias a la experiencia de una periodista forjada en un terreno tan resbaladizo como la entrevista, donde las expectativas raramente se cumplen. El despiadado retrato de Napoleón I recuerda el encuentro entre Fallaci y Arafat, que reveló la impostura de líder palestino: adalid de la libertad en el imaginario popular; venal, vani-

dos y autoritario en el mundo real.

Se ha acusado a Edoardo Pezzazzi, sobrino de Oriana, de entregar al editor un manuscrito incompleto. La muerte habría impedido progresar en el tiempo, hasta llegar al siglo XX, donde Fallaci desempeñó un papel notable como testigo y cronista. Nunca sabremos si se ha respetado su voluntad, pero ochocientas páginas insinúan que no se trata de notas dispersas, sino de un trabajo riguroso, que pretende justificar una vida.

Un sombrero lleno de cerezas es mucho más que una novela. Es el testamento de una mujer irrepentible, que nunca postuló la neutralidad ni

la prudencia, aceptando todos los riesgos, asumiendo la carga de odio que recae sobre los que se pronuncian, sin miedo a manifestar sus contradicciones. Su ateísmo impregnado de moral cristiana refleja la peculiaridad de un espíritu que no se acobardaba ante las paradojas y que asumió el vértigo de opinar antes de que el tiempo despejara las dudas. Oriana aborrecía la muerte. No soportaba que el precio de la vida contemplara su extinción. Confesaba que la idea de desaparecer ofuscaba hasta su sentido del humor. "Odio la muerte. La aborrezco más que al sufrimiento, más que a la maldad, a la estupidez. Me repugnaba, mirarla, olerla, tocarla". Es cierto que nos quedan sus obras, pero hasta los que no la queríamos demasiado, la echaremos de menos. *Un sombrero lleno de cerezas* nos ayudará a mitigar la melancolía que nos produce su ausencia.

RAFAEL NARBONA

Una atea contra el Islam

LA POLÉMICA DE SUS ÚLTIMOS AÑOS

EL 11 DE SEPTIEMBRE hizo hablar a Oriana Fallaci tras 10 años de silencio. Y de qué manera. Con *La rabia y el orgullo*, publicado el mismo 2001, la legendaria periodista alza su pluma contra el Islam, cuya amenaza veía imparable. Con *La fuerza de la razón* (2004) y *El Apocalipsis* (2004) ampliaba la apuesta y advertía sobre la incompatibilidad entre Occidente e Islam y la previsible derrota del primero. Ambos libros vendieron millones de ejemplares y levantaron una descomunal polémica que le haría sufrir virulentas críticas de racismo e incluso procesos penales. Fallaci, atea militante, se acercó aquellos años a la Iglesia pues, como dijo: "Me siento menos sola cuando leo los libros de Ratzinger".

El club de los estrellados

JOAQUÍN BERGES

Tusquets, 271 pp., 19 euros

La nostalgia de la infancia, la soledad incurable, la amistad anestésica y la vida que todo lo enreda son algunas de los ingredientes con que se ha cocido esta primera novela del zaragozano Joaquín Berges (1965). La historia nos sitúa ante dos amigos, Francho, anodino trabajador de correos, compañero de la hermosa Hortensia, y el narrador, quien desde la posición de privilegio que le ofrece la barra de su bar sabe a diario de los otros dos. Secretamente enamorado de Hortensia y tal vez encandilado por las nada sublimes peripecias de Francho, nos las desgana con meticulosidad, mientras trata de hallar el modo de acercarse a la mujer de sus sueños. Su falta de coraje en asuntos amorosos, su silencio constante y su sufrimiento conforman la trama secundaria, que no puede desgranarse de la principal.

En ésta conocemos la compleja personalidad de Francho, que apenas se diferencia de la de su amigo y comparte con ella características tan principales como la soledad y el silencio. Pero lo que más me gusta es el ritmo. No sólo el que ha elegido el autor para revelarnos el secreto de una trama compleja, sin prisas falsamente cinematográficas. También hablo del ritmo de los personajes. Da la impresión de que los actores de esta historia no tienen ninguna prisa, regresan a casa “moviéndose sobre una gravedad extraterrestre como un astronauta durante un paseo espacial”. Hay algo envolvente en todo ello que cautiva como lo hace una cadencia tenue y trágica. Una novela que se lee como se escuchan los fados. Al terminar, uno sabe que lo que se le ha contado tan bien es la tristeza. Y que la tristeza tiene mil caras.

CARE SANTOS

El relámpago inmóvil



PEDRO GARCÍA

MONTALVO

Destino, 2009

360 páginas, 19'50 e.

Pedro García Montalvo (Murcia, 1951) es autor de varias novelas y libros de cuentos que han merecido la recepción favorable de la crítica. Con *El relámpago inmóvil*, quinta de sus novelas publicadas, el autor murciano sigue reclamando el mismo reconocimiento entre lectores y críticos porque se trata de una historia de amor

desarrollada con las mejores cualidades de la novela psicológica y con una calculada selección, combinación y gradación de informaciones y detalles que componen una intriga con suspensión creciente hasta el final.

Todo comienza con la tragedia de un matrimonio que ha perdido a sus dos hijas de diez y seis años en un accidente en la nieve de la sierra madrileña. Adrián e Inma son dos profesionales bien situados en el Madrid

de nuestro tiempo, él como directivo de una agencia de publicidad y ella como cardióloga. Su matrimonio está pasando un año muy duro a causa del dolor y la conciencia de culpa por la muerte de sus hijas, lo cual ha llevado a Inma a la depresión con recaída. Y a tan delicada situación se añade la amenaza del financiero Cecilio Toval, que no cesa en su ánimo de venganza contra ellos porque el senador Mateo Salazar, padre de Adrián, arruinó con sus investigaciones sobre una delictiva trama inmobiliaria a varios miembros de la familia Toval. Con estos ingredientes la novela se desarrolla como una historia de amor y odio, entre el bien y el mal, dando cabida a los sentimientos más tiernos y placenteros que alientan las

■ Es ésta una novela de gran riqueza psicológica en su minuciosa exploración de los sentimientos

gananas de vivir y a las pasiones más oscuras, que se ciegan en la inutilidad del rencor y la venganza. El desenlace no debe ser desvelado aquí, como reconocimiento de la habilidad del autor para mantener la intriga hasta el final.

Lo mejor de la novela está en el pormenorizado análisis de pasiones contrarias encarnadas en unos personajes complejos en su cuidada caracterización psicológica, huyendo de todo es-

quematismo y simpleza. Para ello se acude al estilo indirecto libre, que permite profundizar en los pliegues más recónditos de los personajes principales, desde las flaquezas de Adrián hasta los íntimos temores de Inma. Como en la vida misma, la esencial fragilidad de todos ellos despierta la piedad del receptor y se intensifica por medio de la eficaz graduación de la información, suministrada de tal modo que quien lee sabe siempre más que ellos, incluso en los momentos de mayor incertidumbre y desconcierto cuando está en juego el futuro inmediato de sus vidas. Menos afortunado me parece, sin embargo, el uso frecuente de una omnisciencia demasiado tradicional en la figura del narrador, a menudo em-

peñado en apostillar con sus comentarios aspectos de una situación ignorados por el personaje y que el lector ya conoce (véanse algunos ejemplos en las páginas 299, 309, 325). Mas deben prevalecer los aciertos de una novela de gran riqueza psicológica en su minuciosa exploración de sentimientos y matices en pasiones enfrentadas, bien escrita y con páginas de hondura lírica como las dedicadas a la primavera madrileña y en algunas escenas de amor conyugal.

ÁNGEL BASANTA

El amigo del desierto

PABLO D'ORS

Anagrama. Barcelona,
2009. 137 páginas. 14'50 e.

Una nota editorial, acaso inspirada por el propio autor, relaciona esta nueva obra de Pablo d'Ors (Madrid, 1963) con títulos de Stefan Zweig (*Los ojos del hermano eterno*) y de Hesse (*Siddharta*), si bien la relación es muy remota, salvo por el hecho de tratarse en todos los casos de *nouvelles* que desarrollan motivos relacionados con la búsqueda de la perfección espiritual. Por lo demás, ni el enfoque ni el

estilo narrativo tienen nada que ver, y el escritor madrileño —a quien se deben novelas de tanta enjundia como *Lecciones de ilusión* o *El estupor y la maravilla*— posee una personalidad lo bastante acusada para desprenderse de los modelos que jalaron su vida de lector. El amigo del desierto es la historia de Pavel, un personaje solitario que se incorpora a una extraña asociación dedicada a estudiar y recorrer los desiertos del mundo. Nada sabemos, en realidad, de Pavel, ni de ningún otro de los personajes que asoman a estas páginas, todos ellos de contorno borroso y de comportamiento incomprensible, porque, en realidad, el autor no se ha propuesto narrar una historia a la manera tradicional, sino urdir una especie de parábola, o, si se prefiere decirlo de modo menos equívoco, componer un relato de carácter alegórico donde los personajes, los lu-

gares y las acciones representarían ideas y no estuvieran necesariamente, por tanto, sometidos a las exigencias de la lógica y la verosimilitud narrativas que cabría esperar en una novela al uso. Los viajes de Pavel al Sahara



CARLOS ESPESO

despiertan en él una serie de sensaciones confusas y contradictorias que, poco a poco, van orientándose hacia una creciente identificación con ese paisaje cambiante, con esas dunas movilizadas que crean una realidad distinta cada día y transforman la percepción del espacio y del tiempo. De sentir el desierto como una “metáfora del infinito” (p. 66), Pavel hallará en la soledad de aquel paisaje ilimitado un estímulo para llegar a un éxtasis que recuerda el de cier-

tas escuelas místicas, que consiste en un despojamiento de los sentidos y que “sólo puede brotar del desprendimiento y vaciamiento al que todo desierto parece evocar y llamar” (p. 107).

Este camino, que inconscientemente busca el conocimiento del “hombre interior” agustiniano, deja el espíritu del sujeto, además, virgen para contemplar las cosas con una mirada nueva y sin prejuicios, y con ello se insinúa otro motivo del relato, que tiene que ver directamente con la creación.

Instalado en una casa de Beni Abbès, Pavel contempla cada mañana desde su ventana el paisaje móvil que aparece ante sus ojos y trata de reflejarlo en unos dibujos esquemáticos, todos diferentes aunque bosquejados desde el

■ **Un texto que rechaza cualquier tentación pasiva, elusivo y rico en sugerencias, sostenido por una prosa diáfana**

mismo sitio: “Me limito a contemplar el paisaje y a reproducir la esencia de lo contemplado en unos pocos trazos, convencido de que en esa contemplación y creación radica el único éxito posible de toda búsqueda” (p. 123). Repárese en que el propósito de “reproducir la esencia de lo contemplado” coincide con la tarea del narrador —cuya edad, por cierto, coincide asimismo con la del autor del libro—, lo que permite entender cómo, poco después, las líneas esquemáticas que representan los perfiles de las dunas influyen sobre la caligrafía de la escritura, que va alargándose a semejanza de aquellos trazos hasta casi identificarse con ellos.

Muchas parábolas, en apariencia simples, requieren a veces largas explicaciones acerca de su sentido. Así ocurre con esta novela, que, a pesar de su brevedad, deja abiertos varios caminos interpretativos que se alzan ante el lector, como otras tantas incitaciones intelectuales, y rechazan cualquier tentación de mantener una actitud pasiva ante un texto tan elusivo y rico en sugerencias, sostenido por una prosa diáfana.

RICARDO SENABRE



Beirut, I love you
ZENA EL KHALIL
2.ª edición

De Líbano surge esta voz original, desenfadada, alegre y comprometida. Es la voz de alguien con unas firmes ganas de vivir y de crear un mundo mejor. Un puente entre culturas.
Un libro que todos deberíamos leer.

Ediciones Siruela / Nuevos Tiempos
Descubre más en www.siruela.com


Los almuerzos

EVELIO ROSERO

Tusquets. Barcelona, 2009
144 páginas. 14 euros.

Que el escritor colombiano Evelio Rosero (Bogotá, 1958) constituye hoy una de las más destacadas personalidades del panorama literario hispanoamericano, se demuestra con *Los almuerzos*, fechada entre Barcelona, 1999 y Bogotá, 2000. Porque hay que poseer dotes de gran escritor para elaborar con tan escasos mimbres un artificio literario considerable. De hecho, la escasa trama se ubica en un espacio y tiempo muy limitados: una parroquia de la capital colombiana en menos de dos días. Los personajes que desfilan por sus páginas están perfectamente diseñados. Quien ocupa el primer plano en el relato es un ayudante del párroco: “Tiene un miedo horrible de ser un animal, sobre todo los jueves, a la hora del almuerzo. ‘Tengo ese miedo’, dice, y descubre su joroba reflejada en la ventana”. Así comienza el libro que guiña un ojo a Víctor Hugo y a su célebre jorobado parisino. Pero la acción se sitúa en una actualidad descrita o simbolizada con diversos elementos. Tampoco falta el contrapunto femenino de Sabina, la hija del sacristán y los complejos amorosos culpables.

Pero párroco y sacristán resultan menos santos de lo que parecen: circulan ciertas maletas de billetes de don Justiniano que se ocultan en el edificio y poseen cajas secretas repletas de

dinero. Sin embargo, el mayor hallazgo de Rosero son las figuras de tres viejas, las Lilias, que parecen surgidas de las oscuras pesadillas de *El obsceno pájaro de la noche*, de José Donoso, que aquí se ocupan de la cocina. Pero el desencadenante del relato será otro feliz hallazgo, el padre San José, que viene a sustituir al reverendo Almida, el párroco, en una misa. La celebrará cantada, con partes en latín, y deslumbrará con el atractivo de su voz, ligado al interminable abuso de alcohol.

La plácida vida parroquial se verá alterada por esta figura esperpéntica, a la que las Lilias dedican su máxima atención, llevándolo de la iglesia a la cocina, donde le obsequian con sus mejores guisos, acompañado de Tancredito, mientras Sabina, rompiendo todos los tabúes, le espera ansiosa en la oscuridad de la iglesia, bajo el mismo altar, con la intención de convencerle para que roben una parte del dinero y escapen del lugar. El al-

■ Hay que poseer dotes de gran escritor para elaborar con tan escasos mimbres un artificio literario considerable. Los personajes están perfectamente diseñados

coholizado cura tiene rasgos de lucidez. Ofrece un recital en la cocina de boleros y canciones populares, admite la confesión de un atormentado Tancredo que cuida de los almuerzos diarios que el párroco ha distribuido según los comensales: pobres, prostitutas, jóvenes delincuentes, señoras fieles a la



J. M. MUNERA

ALGO PERSONAL

● **Los almuerzos se publica aquí 8 años después de salir en Colombia. Demasiado tiempo, ¿no?**

– En efecto. Se trata de un silencio al que muchos escritores colombianos estamos acostumbrados. La publicación en España me alegra y reanima.

● **El premio Tusquets a *Los Ejércitos* en 2007 le dio fama internacional. ¿Cómo la lleva?**

– He sufrido cierto trastocamiento. Ahora, por ejemplo, viajo a Berlín, invitado por el Cervantes, y me siento contento pero el ritmo de creación de mi novela se va a resentir.

● **Colombia parece indemne a la oleada populista. ¿Suerte o pena?**

– Lo más triste es que a la hora final los afectados serán los pueblos latinoamericanos y su destino, siempre en manos de los menos indicados.

parroquia que aparecerán como otro coro semejante a las Lilias siempre en penumbra en determinados momentos y que prefieren la misa cantada.

El relato discurre con un adecuado ritmo para que no decaiga el interés del lector aunque mantiene zonas oscuras y un final abierto. ¿Serán las Lilias las que envenenen al párroco y a su brutal sacristán? ¿Permanece el sustituto en una parroquia en la que parece que han finalizado los almuerzos y se ha creado el caos? El mundillo de la cocina, donde se desarrolla la parte principal de la historia, resulta casi espectral.

Una soterrada violencia circula por el relato. En el fondo, todos odian al párroco y al sacristán y desean su muerte. Se sienten explotados por el duro

trabajo de la cocina o del servicio. Pero el origen de las Lilias resulta una de las claves que justifican el conjunto: “A nuestros maridos los mataron el mismo día en el pueblo, y no se supo quiénes los mataron. Los unos decían que los otros, y los otros que los unos. Pero mataron a todos los hombres, al fin. Y eran muchos. Quedamos solamente las mujeres, porque a los niños también se los llevaron. Y fuimos a preguntar por ellos y los buscamos... Gracias a la infinita misericordia del Señor dimos con el padre Almida, que acababa de asumir la iglesia de Ricaute. Nos salvamos de llorar aquí y allá” (p. 80). Rosero construye su relato encajando las piezas, con morosidad, pese a la brevedad de la novela, de la que no sobra una línea.

JOAQUÍN MARCO

PRIMO LEVI

Trad. de Carmen Martín
Gaité y otros. El Aleph.
926 páginas, 30 euros

Cuando la narrativa actual rinde su destino a los medios de comunicación de masas, y, en muchos casos, ofrece un contenido intelectual micro, sencillo, tímido, en vez de abordar los problemas del ser humano, conviene leer a Primo Levi (Turín, 1919-1987). Sus libros de cuentos resultan un referente, pues sus contenidos atrapan al lector por la nariz y nos la restriega con la realidad profunda del mundo. Las historias de Levi ofrecen perfiles muy distintos, desde la ciencia ficción al de intenso relato de la vida cotidiana en un campo de concentración. Cada relato trata un aspecto del hombre, o casi mejor sería decir que están tejidos con sentimientos humanos, lo que hace que su lectura permita reconocer en ellos un poco de cada uno. Sobre todo, apreciamos la sutil manera de representar esa mezcla de piedad, entereza y cobardía, de amor y de odio, que caracteriza nuestra conducta.

El volumen reúne todos los libros de relatos de Primo Levi: *Historias naturales* (1966), *Defecto de forma* (1971), *El sistema periódico* (1975), *Lilit y otros relatos* (1971), *Última Navidad en guerra* (2000), e incluye un par inéditos en castellano. Como repiten los estudiosos de Levi, sus textos nunca siguen un patrón fijo. Quizás su característica más destacada sea su carácter heterogéneo; unas veces parecen la crónica de un suceso curioso, otras, pura invención. Levi sabe dar al texto un toque personal, entrañable, ni siquiera en cuentos basados en las horribosas ex-



MENCARINI MARCELLO

periencias vividas durante su encierro en Auschwitz llega al insulto del opresor. Les dota de esa comprensión de la naturaleza humana que encontramos en los mejores libros de la literatura universal. El prologuista del volumen, Marco Belpoliti, dice con razón que sus cuentos parecen *novellas* y que hallan sus orígenes en el *Decamerón*.

En efecto, recuerdan a ese libro e incluso a nuestro *Conde Lucanor*, por la brevedad de su factura, y por la moral que guarda el argumento en su almendra. El autor critica las conductas aberrantes, pero sin señalar. Se

vale del humor o de la bondad. Cuando quiere burlarse de los procedimientos censores en "Censura en Bitinia" no critica ese ataque a la libertad de expresión, sino que nos lleva de la mano al meollo de la cuestión. Vemos cómo se les acumula el trabajo a los empleados de la agencia censora, quienes acaban literalmente ahogados por montañas de papel. Por eso, tendrán que mecanizar el trabajo con máquinas que buscan palabras clave en los textos, lo que llevará a cometer errores terribles que condenan a muerte a quien escribió *retén*, pues la máquina

leyó *sostén*, palabra condenada por obscena.

Los cuentos que despiertan el interés por Primo Levi, por este químico a quien su condición de judío le hizo vivir el horror de los campos de exterminio, a los que por fortuna sobrevivió para narrarnos la vida en ese infierno criminal, son terreno propicio para auscultar los límites de lo humano. En el mundo actual, donde el consumo desaforado predomina en el espectro de deseos de la gente,

■ En estos relatos están representados la piedad, entereza y cobardía, el amor y el odio que caracteriza nuestra conducta

conviene encontrarse con una lectura purificante, en la que gentes en el límite de sus fuerzas aún tuvieron redañíos para escribir una carta ilegal a la familia, afirmar su homosexualidad, robar comida o contar historias heterodoxas de la Biblia.

Además, Primo Levi habla en todo momento de sus autores favoritos, cuyo mero nombre produce en el lector un efecto amplificador, en un constante remitir a tantos nombres decisivos de las letras perennes como Thomas Mann o Kafka.

GERMÁN GULLÓN

CONVOCATORIA PREMIOS 2010
Fundación Cultural Miguel Hernández

Internacional de Poesía: 24.000 euros

Internacional de Periodismo: 8.000 euros

Nacional de Poesía (menores de 35 años): 3.000 euros

PLAZO DE PRESENTACIÓN: 10 de Enero de 2010

Solicitud de bases: Centro de Estudios Hermandadinos
C/ Miguel Hernández, 75 - 03300 ORIHUELA (ALICANTE)
Tfno: 965 30 02 45 - www.miguelhernandezvirtual.com

Como la flor del almendro o allende

MAHMUD DARWISH

Trad. de Luz Gómez

Pre-Textos, 2009

281 páginas, 25 euros

“Ella le dijo: Crece-
ré de noche como
el olor/ del jazmín
del verano./ Y añadió: ...Yo/ pa-
saré la noche en blanco...” La
palabra inspirada que posee, o le
llega, al poeta como un don la di-
visamos nada más entreabrir el
libro que tenemos entre las ma-
nos. Esta experiencia sugerente
de abrir un libro y encontrarnos
con la poesía, libre de construc-
ciones premeditadas o de arti-
ficios engañosos, la vivimos
siempre ante Mahmud Darwish
(Birwa, Palestina, 1941-Hous-
ton, EE.UU, 2008). Esta última
fecha prueba que Darwish nos
acaba de abandonar y esta cir-
cunstancia de la muerte tiene
en él una significación aguda y
profunda. En este libro –el úl-
timo que escribió– sentimos al
ser humano en su máxima ex-
presión; no sólo porque la muer-
te es algo que acecha en los úl-
timos versos, sino porque el final
terrible desencadena las pre-
guntas decisivas; unas veces con
dramatismo; otras, con ironía o
un lirismo tierno que revela,
junto a una voz contemporánea,

la mejor tradición árabe, y que la
traductora salva muy bien.

Antes de sumergirnos en la
lectura, encontramos desveladas
las claves del libro con un gran
poder de síntesis en las ocho
partes de que se compone:
“Tú”, “Él”, “Yo”, “Ella” y las
cuatro secciones de “Exilio”.

Las dos primeras
nos remiten a la hu-
manidad en general.
El poeta habla por
los demás, por todos.
En la segunda, hay
una mayor presencia
del entorno y cir-
cunstancias del poe-
ta, y ese “Ella” nos
remite al amor, de
significación vidrio-
sa, pues parece que
amor y desamor,
plenitud y amargura,
ausencias y presencias, contien-
den en este libro por medio de
anécdotas sencillas a las que sin
embargo les arranca una gran
tensión lírica. Las cuatro seccio-
nes de “Exilio” remiten direc-
tamente a la situación extrema-
da del desarraigo social, máxime
en un país tan distinto al de la
tierra del poeta, aún sumergida
en crisis y en guerras seculares.

Sabe el poeta, lúcidamente,
que esta “muerte estúpida” le

“ha dado una prórroga”. Se im-
pone, por tanto, la serenidad. Es
lo que pretenden los primeros y
frescos poemas del libro. Urge la
calma, hacer una petición (“Ve
despacio, oh, vida”) para abor-
dar el breve tiempo que le que-
da, pero también para rescatar
con el canto los antiguos y her-



REUVEN KOVICHINSKY

mosos símbolos que dieron sen-
tido a su vida y a su pueblo, des-
de ese símbolo perenne que es
la “flor del almendro”. La espe-
ranza es mínima, no permite
mucho margen de acción. Por
eso, le bastaría con que su vida
“fuese vela en la oscuridad”.

¿Por qué caminos buscar la
calma en ese grave instante? No,
como se creería, por la vía del
desgarramiento, la queja o la
agresividad, sino dando “gra-

cias” a la vida, descendiendo por
la vía de la piedad. A ratos, el
poeta mira hacia fuera desde la
atalaya de un café, detrás de una
cristalera. Pero hay otro cami-
no que accede de una manera
más directa a la reconciliación
consigo mismo: el de buscar la
libertad suma siguiendo la in-
terioridad. De golpe, el
amenazado se sabe libre
gracias a esa limpia mi-
rada de serenidad sobre
el mundo, con la que
todo se comprende.

Surge la plenitud úl-
tima del último amor, a
través de la resonancia
bíblica (“¡El amor es
fuerte como la muer-
te!”), o de visiones del
mundo cercanas a las de
Cavafis (“no veremos/
acercarse a los bárba-
ros”) o a un sabio pantefismo
que me recuerda el del Pessoa
de Caeiro (“El sol se ríe de
nuestras bobadas”). El poeta,
como debe ser, le ha dado la
vuelta a la realidad; ha trascen-
dido la realidad engañosa para
ver, más allá de la muerte que
acecha, la verdadera. Logra al-
canzar así la palabra que salva. A
veces, con poemas sobrecoge-
dores (“No conozco a este hom-
bre”, “No duermo para soñar.”)
El grito final del libro es duro
 (“¡Adiós/ adiós, poesía del do-
lor!”), pero sabemos muy bien
que, antes, hombre y poeta han
cumplido su misión, han dado
con la palabra sabia: la que sana,
y le salva, y nos salva; sabe muy
bien que “lo que no se cante
ahora,/esta mañana,/ nunca se
cantará”.

ANTONIO COLINAS



CHARLOTTE ROCHE

Zonas húmedas

“El libro más osado que se haya escrito jamás sobre el
cuerpo de la mujer” (The Times)

Un millón y medio de ejemplares vendidos en Alemania





ANAGRAMA
40 AÑOS 1969-2009

Fin de semana perdido

JOSÉ LUIS PIQUERO
DVD. Barcelona, 2009
63 páginas. 8 euros.

Tras la reunión de su poesía en *Autopsia* (2004), que ya incluía como inéditos algunos de los poemas de este nuevo libro, *El fin de semana perdido* viene a reafirmar una poética en la que importa ante todo el esclarecimiento de las emociones, con toda la provocación de que es capaz Piquero y con la decepción inexorable que conlleva el conocer cuánto destruye el paso de los días. Hace 20 años el poeta abrió con *Las ruinas* un espacio conflictivo para intentar la propia lucidez. Ahora, realizada ya la conveniente "autopsia", recupera su recursos de otro modo más exigente y más artero: "En el papel quedan apenas unas notas, las cenizas de una hoguera [...] Temía que el oficio y las mañas originaran demasiada escritura". Esta nueva entrega viene, así, a proponer la continuidad de una genuina indagación en la experiencia de un tiempo y una edad apenas redimibles, ese "fin de semana perdido" que metaforiza el sentido del conjunto.

Una cierta retórica de engañoso ingenuismo transgresivo, el recurso a los raros y a los monstruos, el sesgo expresionista de los soliloquios componen un buen mosaico de venenosa inmediatez sobre la decepción, la memoria y también la resistencia. Sobre la base de un versolibrismo de ritmos casi siempre eficaces, el conjunto se organiza en tres

partes entre un prólogo-envío y un epílogo de desengañada resistencia: "Lázaro otro" acoge un repertorio de nombres y "monstruos perfectos" que confluyen en su común extrañamiento ante la identidad y las pérdidas sentimentales, siempre entre los claroscuros del sarcasmo y la broma transgresiva. Destacan el conmovedor "Habitación 314" y la reflexión metapoética de "Caín leyendo". En el centro, "Wakefield", una sección tan breve como intensa, contiene varios de los mejores poemas del libro, centrados en el autoanálisis del protagonista y de su historia sentimental. Subrayaría la espléndida metáfora que desarrolla "Abrigo azul", uno de los poemas que prefiero. Por último, "Alumnas de una escuela de peluquería", con otros tonos sentimentales más luminosos, con el humor siempre sobre trasfondo oscuro, despliega nombres femeninos, guiños a la literatura y al cine, ciertos ajustes de cuentas sentimentales cuyo aspecto de *private joke* no limitan el alcance de la lectura para el lector no avisado y, en fin, algún estimulante poema erótico como la canción "Cuatro", sobre episodio de promiscuidad, o "Borrador de un poema inacabado". "Rosa y Myriam entre el público" rubrica, con guiño a Borges, a los colegas y al lector, esa forma de resistencia lúcida que tanto conviene en Piquero: "Yo que empuño el bolígrafo, / que he sido y soy todos los hombres, pero / no la Literatura"

FRANCISCO DÍAZ DE CASTRO



UNE
Unión de Editoriales
Universitarias Españolas



Eneida. Vol. I
Virgilio Antonio Ramirez
de Verger Jaén
(vvas ed.)



**LA DOCUMENTACIÓN
COMO SERVICIO PÚBLICO**
ESTUDIOS EN HONOR A
L. ABELLÁN BARRAL

Elea Giménez Toledo
Luis Rodríguez Yunta (Coords.)

Pedidos: www.publicaciones.csic.es | publi@csic.es | Tel: 91 515 96 70



**SITUACIÓN DE LAS MUJERES RESPECTO A
POSICIONES DE LIDERAZGO**

Esther López Zafra
Rocio García Retamero



**ESTUDIOS EN EL ÁMBITO DE LA
INTELIGENCIA EMOCIONAL**

José María Augusto Landa
(Dir. y Coord.)

Pedidos: www3.ujaen.es/servpub | servpub@ujaen.es | Tel: 953 212 355



**La investigación en atención
a la diversidad. Propuestas de trabajo**

Carlota de León y Huertas
Ignacio González López (Coords.)



**Mujer y memoria:
representaciones,
identidades y códigos**

María José Porro Herrera
Blas Sánchez Dueñas (Coords.)

Pedidos: www.uco.es/publicaciones | publicaciones@uco.es | Tel: 957 212 165

www.une.es | 59 editoriales y 30.000 títulos vivos

Carlos II. El rey y su entorno cortesano

LUIS RIBOT (DIR.)

Centro de Estudios Europa
Hispanica. Madrid, 2009
448 páginas, 52 euros

■ Este volumen ofrece una aportación decisiva a la revisión del reinado de Carlos II y al conocimiento de un periodo trascendental de la historia de España

Resulta comprensible que en un momento de auge de la biografía, como el que ahora vivimos, los monarcas españoles ocupen un lugar preferente para captar la atención de historiadores y de las muchas personas que gustan de este tipo de literatura. No en vano, superadas ya las viejas suspicacias contra “la historia de reyes y batallas” —que tan buena y tan mala historia nos han proporcionado— existe ya un amplio consenso sobre el papel crucial que los monarcas, con todos los aspectos de sus vidas, jugaban en muchas sociedades antiguas, que no podrían ser bien comprendidas si no se conocieran bien las vidas de sus reyes. No han faltado, por eso, las editoriales que han dedicado su atención a la publicación de las biografías de los reyes españoles pero pocas lo han hecho con el cuidado que ha puesto el Centro de Estudios Europa Hispanica en su colección sobre los Austrias. Un elemento esencial de estos trabajos es el de la abundancia de ilustraciones, reproducidas

siempre con gran calidad, y que son esenciales para la comprensión de unos personajes en los que resultaban tan determinantes los aspectos simbólicos y de representación del poder en el imaginario colectivo.

El volumen se articula en torno a una docena de trabajos académicos, sobre diversos de la vida del último monarca de los Austrias españoles, que han sido coordinados por Luis Ribot, catedrático de Historia Moderna de la UNED y miembro electo de la Real Academia de la Historia. Ribot es uno de nuestros primeros especialistas en el siglo XVII y ha contribuido decisivamente a la revisión de un reinado en el que, pese a las evidentes carencias del monarca, se experimentó una cierta recuperación económica en Cataluña y una buena gestión en la administración del gobierno.

En el largo capítulo inicial, Ribot trata de la imagen del rey, tan distorsionada por el adjetivo de “hechizado” con la que ha pasado a la historia y que todavía aparece en el título de algunas de las más recientes biogra-

nado de Carlos II que hizo posible una profunda revisión de ese reinado.

Este volumen ofrece una aportación decisiva a esa tarea de revisión, especialmente en los aspectos que hacen referencia a la persona del rey, a su imagen como monarca absoluto, y a la proyección de esa imagen en el mundo cortesano, a través de las fiestas, las ceremonias y los escasos viajes que realizó por su reino.

Para conseguir esos objetivos, Ribot ha tenido el acierto de reunir a algunos de los mejores especialistas como son Castilla Soto, Carrasco, López-Cordón, Álvarez-Ossorio, Sancho, Souto, Aterido, Morán Turina, Sanz Ayán, Lolo, Serrano Martín o Sánchez Belén. Ellos son los encargados de revelar las muchas claves explicativas que se encierran en la educación del monarca, en su entorno familiar y afectivo, en la iconografía real, en las fiestas de la corte o en la piedad del rey, tan determinante en su comportamiento en los momentos decisivos. Entre todos han hecho posible una estupenda aportación al conocimiento de ese periodo de nuestra historia.



CARLOS II, POR CARREÑO

fías que se han publicado sobre él. Esa imagen negativa, que se remonta a los tiempos de Cadalso y Quintana, sería recogida por buena parte de la historiografía liberal y positivista del XIX, aunque la visión comprensiva hacia el monarca nunca desapareció del todo y recibiría un fuerte impulso con las obras de Gabriel Maura, que publicó su primer gran estudio en 1911. En 1942, ya como duque de Maura, publicó una *Vida y rei-*

OCTAVIO RUIZ-MANJÓN

Revistas

LA AVENTURA DE LA HISTORIA

DIRECTORA: ASUNCIÓN DOMÉNECH. N.º 132. 3'90 E.

La historia no se repite pero en ocasiones lo parece. Hace 90 años Cambó, líder de la Lliga, dirigió la primera oleada de movilizaciones en pos de una mayor autonomía catalana. Albert Balcells relata los agitados años de 1918 y 1919, en los que se propuso —y fracasó— el primer Estatuto. Y además Fernando Quesada recuerda la venganza romana contra los germanos en Teutoburgo.

EL CIERVO

DIRECTORA: ROSARIO BOFILL. N.º 702-703. 6'5 E.

No deja de sorprender la originalidad de las interrogaciones a las que El ciervo somete a figuras de toda condición. En esta ocasión se inquiriere por la pertenencia, por el “¿De dónde te sientes?”. “De mi familia y los humanos”, responde Gay Montalvo, del Tribunal Consistencial; “de mi ventana”, dice Caballero Bonald; “de los supermercados”, sonríe Francisco Rico.

La filosofía como forma de vida

PIERRE HADOT

Trad. María Cucurella
Alpha Decay. Barcelona, 2009
196 páginas, 29'50 euros

Si se atiende a los datos externos de su biografía, el último viaje de Michel Foucault fue a California, donde según parece contrajo la enfermedad que acabó con su vida. Desde otra perspectiva menos anecdótica, su último viaje fue a Grecia. A la antigüedad clásica. Y en este viaje contó, según confesión propia, con un cicerone privilegiado, Pierre Hadot (París, 1922), al que pronto ayudó a entrar en el Collège de France. Conocido y estimado por los especialistas por sus tempranos estudios sobre Mario Victorino, Porfirio y Plotino, al que tradujo y comentó en los primeros pasos de su carrera con notable rigor, la *Historia de la sexualidad* de Foucault llevó su nombre a círculos más amplios. Por notables que fueran sus diferencias compartían un mismo objeto de interés: esos “ejercicios espirituales” (o “tecnologías del yo”) que llevan a los hombres a interrogarse sobre su propia conducta, a cuidar de ella y de sí mismos, a moldear y transformar su yo, a escoger, en fin, modos y reglas aceptables de vida. De “vida buena”, elevada así a tema central de una filosofía que no renuncia a construir edificios conceptuales pero que busca, sobre todo, formar.

La publicación en 1981 de *Ejercicios espirituales y filosofía antigua* y en 1992 de *La Ciudadela Interior. Introducción a los pensamientos de Marco Aurelio* le



LA ACADEMIA DE ATENAS, DE RAFAEL

consagraron como uno de los filósofos más interesantes de la Francia del momento. Algo que la aparición en 1995 de su *¿Qué es la filosofía antigua?* no hizo sino corroborar definitivamente. La idea central de este último libro, que Hadot retoma en las conversaciones, sumamente interesantes, que componen la obra que nos ocupa, puede formularse así: los filósofos antiguos que fundaron escuelas quisieron, al hacerlo, proponer ante todo modos de vida: “en la formación del pensamiento de Platón o de Aristóteles o de Epicuro, el factor principal (...) es la representación de cierto modo de vida, el de un político

■ El programa de Hadot de construir una vida “más abierta a los otros” no es nada desdeñable en tiempos de incertidumbre

iluminado por las Ideas para Platón, el de un sabio contemplador de la Naturaleza para Aristóteles, el de un sabio que sabe disfrutar de la paz del alma para Epicuro”. Para Hadot no es nunca una pura reflexión teórica lo que determina la elección de vida, por mucho que no puede ignorar la existencia de algún tipo de “causalidad recíproca” entre reflexiõjn teórica y elec-

ción de vida. Algunos de estos modos de vida como los inspirados por estoicos y epicúreos tienen, en cualquier caso, para Hadot un valor de ejemplaridad transhistórico. Universal, si se prefiere.

Los ejercicios espirituales de los que se ocupa Hadot eran prácticas destinadas a la consecución de un mejor gobierno del yo. Prácticas físicas, o discursivas, como el diálogo y la meditación, o intuitivas. Pero todas ellas apuntaban a la transformación del sujeto que las hacía suyas. ¿Qué transformación? Pues, en principio, una transformación asumible como “una superación del yo parcial y pasional, egocéntrico y egoísta, para alcanzar el nivel de un yo superior que ve todas las cosas desde la perspectiva de la universalidad y de la totalidad, que toma conciencia de sí mismo como parte del cosmos”. Se trata, en definitiva, y por decirlo en términos más precisos, de construirse una vida “más consciente, más racional, más abierta a los otros y a la inmensidad del mundo”. Todo un programa, desde luego. Nada desdeñable en tiempos de incertidumbre

JACOBO MUÑOZ



ALBERTO BARRERA TZUC
Crímenes

Las posibilidades de la transgresión en el último libro del autor de "La enfermedad" (Premio Herralde de Novela)

PABLO d'ORS
El amigo del desierto

Una bellísima novela breve en la estela de "Siddharta" y "Los ojos del hermano eterno"



ANAGRAMA
40 AÑOS 1969-2009

Camboya. El legado de los jemeres rojos

MARK AGUIRRE

El Viejo Topo, 2009

224 pp., 19 euros.

¿Cómo fue posible el genocidio camboyano? ¿Cómo llegaron los Jemeres Rojos al poder, en 1975, y por qué liquidaron a más de millón y medio de compatriotas, un tercio de la población, en menos de cuatro años? ¿Quiénes cometieron tantos y tan horribles crímenes? ¿Por qué muchos camboyanos han preferido olvidar? ¿Qué ha sido de los criminales y qué huella han dejado en los supervivientes y en sus hijos? ¿De dónde brota el orgullo nacionalista que todo visitante u observador encuentra en los camboyanos, sobre todo cuando se habla de la Kampuchea Democrática (1975-1978)? ¿Cómo una población tan reducida (hoy 14 millones) y pobre (menos de 600 dólares de renta por habitante), sin recursos naturales estratégicos, pudo tener en jaque a la política mundial durante buena parte de la guerra fría y condicionar la política exterior de China, Rusia y EE.UU.?

Son preguntas inevitables de todo el que, por vocación o por trabajo, entra en contacto con

Phnom Penh, pero muy pocos han buceado en las confesiones archivadas en el Centro de Documentación de Camboya, se han empapado los 20 ó 30 libros esenciales sobre el país y, sobre todo, han dedicado meses y años de su vida a recorrer los restos de la tragedia y a entrevistar a sus verdugos y víctimas para encontrar las respuestas. Eso es lo que ha hecho Mark Aguirre, pseudónimo de Félix Lasheras, zaragozano que ha conocido los principales conflictos asiáticos del último cuarto de siglo, aprovechando su presencia en la capital camboyana en 2006, cuando, tras diez años de negociaciones, se estableció, por presiones de la Administración Clinton, un tribunal híbrido para juzgar a responsables del genocidio.

En la primera parte (64 páginas) del libro se analiza el legado del genocidio: un país destrozado donde todo está en venta, el miedo a denunciar, la confusión de responsabilidades, la integración de las matanzas jemeres en la mitología budista... Ni en las purgas de Stalin, ni en el Gran Salto Adelante o en



VÍCTIMAS DE LOS JEMERES EN EL MUSEO EN SU MEMORIA

la Revolución Cultural de Mao se destruyeron de forma tan brutal las raíces de un país. Con muchos de los antiguos jefes jemeres ocupando todavía hoy puestos de máxima responsabilidad, es comprensible la resistencia a recordar en voz alta.

En la segunda parte, “acabé escribiendo una breve historia de los jemeres rojos que sobrepasa los años de Kampuchea Democrática (1975-1978) hacia atrás—explorando cómo un minúsculo grupo de comunistas educados en París logra vencer a los campesinos para tomar el poder—y hacia delante: hasta la muerte de Pol Pot en 1998”. La independencia camboyana de Francia, en 1953, tuvo lugar pocos meses antes del descalabro francés en Vietnam y de su sustitución por los EE.UU. como guardián de Oc-

cidente en la región. Obsesionado por la neutralidad, el rey Sihanuk se aleja de los EE.UU., se echa en brazos de China y, aunque parezca contradictorio, lanza una campaña sin cuartel contra la oposición comunista. China se lo agradeció apoyándole desde entonces, pero los EE.UU. respondieron con los bombardeos más destructivos desde la II Guerra Mundial y un golpe de estado que acabó con la monarquía en marzo de 1970.

“Cálculos optimistas ponen el número de desplazados a causa de los bombardeos en dos millones de personas de los siete que era la población rural”, escribe Aguirre. “Se calcula que el 20% de la propiedad fue destruida” La Camboya rural se radicalizó y en 1973 los jemeres, que a finales de los 60 eran cuatro gatos, contaban ya con 50.000 voluntarios. Sin pretenderlo, Washington había creado las condiciones del triunfo jemer.


En la última parte, el autor viaja a la frontera con Tailandia, bastión de la bestia hasta el final de Pol Pot, en 1998, y deja que un puñado de supervivientes reconstruyan los últimos años del infierno polpotiano.

BELÉN GOPEGUI
Deseo de ser punk



Un relato que bebe de Salinger y reproduce algunos temas que podrían completar la banda sonora de cualquier biografía contemporánea

ISABEL FONSECA
Vínculo



Un excelente debut novelístico: “Una experiencia tan placentera que sólo pensar en esta novela ya me hace sonreír” (Fay Weldon)

FELIPE SAHAGÚN

Primer árbol del bosque

FERNANDO ARAMBURU

Al escritor joven, en periodo de aprendizaje (si es que dicho periodo termina alguna vez), ¿qué remedio le queda sino buscar maestros y modelos entre sus mayores? Llega, como quien dice, con su hambre de literatura a mesa puesta. Ante él se extienden, ofrecidos a su elección si sabe, si puede, si nada ni nadie le impide recogerlos, los frutos servidos por la inventiva humana desde los albores de la cultura escrita hasta los títulos recientes de la generación anterior. De ahí para abajo, por el momento, sólo hay niños. Bien es verdad que más adelante, cuando estos se conviertan en adultos y a nosotros no nos dejen caminar tiesos los achaques, nos sucederán mal que nos pese, con personalidad propia, en la actividad que practicamos. A veces asistimos al gesto desdeñoso de autores consagrados que ponen en duda la calidad de los escritores jóvenes. ¿Han leído sus obras? Y si las han leído, ¿las comprendieron? Uno sospecha en tales críticas el propósito de retener a toda costa el puesto sobre el pedestal. Se consideran el último genio, pero por fuerza su necrología la escribirán los que vienen por detrás.

Edades aparte, la experiencia confirma que lo importante en la literatura activa es el bosque, la tarea de colocar un árbol y luego otro y otro mientras haya talento, un componente de vida interior, y el cuerpo aguante. El resto, a lo sumo, son nidos de pájaros, hojarasca y anécdotas, o sea, premios literarios, homenajes y otras manchas biográficas difíciles de eliminar.

A mí un día, recién salido de la adolescencia, me llegó un telegrama. Pensé que estaría destinado a mi padre puesto que compartimos nombre, así que lo saqué de los ronquidos de la siesta con in-

tención de entregarle el cuadrado de papel azul. Él, una vez que lo hubo leído, visiblemente aliviado tras comprobar que no se nos había muerto ningún pariente, me lo devolvió. El mensaje parecía aludir a un asunto de escritores y por entonces no vivía en casa más loco que yo.

Enhorabuena quinto premio La Troje. Mi bosque acababa de poblarse con un primer arbolillo literario al que le había crecido una bellota. Y con ese primer fruto comprendí, antes de habituarme a las frases célebres de Borges, que la circunstancia de ser conocido, de acumular sucesos afortunados en presencia de otros, reposa por regla general en alguna clase de malentendido. El cual a menudo consiste en la pereza de esos otros por averiguar qué hay detrás del parpadeo luminoso que, durante apenas un trozo de tiempo, nos hizo brillar.

Pero a lo que iba. Interpreté que mi poema había resultado ganador de la quinta edición del premio antedicho. El instinto publicitario me indujo a llamar a la redacción de un periódico local, porque ¿de qué me servía levantar un bosque sin nadie que se perdiera en él? Bueno, pues aunque el bosque constaba todavía de un solo y pequeño árbol, en unas cuantas horas se extravió a su alrededor un número nada despreciable de crédulos, conmigo a la cabeza.

Para empezar, la persona que tomó nota de la noticia al teléfono, oyó torcidamente el nombre del concurso, de manera que dos días después, en el enca-

bezado de la entrevista, junto a la foto del bisoño rimador, se leía premio Atroje. La falsa verdad, que ni siquiera era mentira, se fue completando con las subsiguientes felicitaciones y equívocos consabidos, hasta alcanzar el tamaño de una lenteja cultural.

Pasan las semanas y nadie sabe que continúa sin llegarme la estatuilla prometida por las bases del concurso. Llamo. Un funcionario de ayuntamiento me comunica desde un lugar de la Mancha (de cuyo nombre, etcétera) que mi poema no había ganado la quinta edición, sino que había quedado en el quinto puesto; así y todo, enhorabuena. Quise aprender algo del caso, pero no se me ocurría qué. Al final

convine conmigo en que no hay lugar a quejas si uno mismo, joven o viejo, es partícipe de su propia trivialización.

En resumen, ¿existe la justicia poética? Digo yo que para eso haría falta un tribunal, unos jueces de la literatura, unos verdugos; en fin, algún funcionario con potestad para poner multas y cobrarlas. Mientras tanto, no hay más opción que seguir aprovechando el vacío legal. Con esa picardía le atribuí una vez por teléfono a un compañero de letras, en la lejana provincia, el primer premio de un imaginario concurso de cuentos bautizado Luis Buñuel. El jefe de cultura (¡a sus órdenes!) del periódico local llamó al afortunado, quien, oliéndose el tapujo, lo confirmó con nuevos y veraces adornos. Luego anduvo un tiempo colgándose la medalla en el currículo. ¿Acaso no estaba en su derecho? Envidiosos. ■

La falsa verdad, que ni siquiera era mentira, se fue completando con las subsiguientes felicitaciones y equívocos consabidos hasta alcanzar el tamaño de una lenteja cultural

Ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **MILLENNIUM III. LA REINA EN EL PALACIO...** 1/12
Stieg Larsson. DESTINO
2. **La isla bajo el mar.** 3/5
Isabel Allende. PLAZA & JANES
3. **Millenium II. La chica que soñaba.** 2/38
Stieg Larsson. DESTINO
4. **Millenium I. Los hombres que no amaban.** 4/60
Stieg Larsson. DESTINO
5. **Cazadores de Sombras 2.** -/1
Cassandra Clare. DESTINO
6. **La mano de Fátima.** 6/12
Ildelfonso Falcones. GRIJALBO
7. **Aurora boreal.** 5/14
Assa Larsson. SEIX BARRAL
8. **El vencedor está solo.** 8/5
Paulo Coelho. PLANETA
9. **La soledad de los números primos.** 7/28
Paolo Giordano. SALAMANDRA
10. **Las marismas.** 9/2
Arnaldur Indridason. RBA

Bolsillo (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **EL NIÑO CON EL PIJAMA DE RAYAS** 1/3
John Boyne. SALAMANDRA
2. **La princesa del hielo** 4/14
Camilla Läckberg. MAEVA BOLSILLO
3. **Mil soles espléndidos** 2/10
Khaled Hosseini. SALAMANDRA
4. **Firmin** 3/4
Sam Savage. BOOKET
5. **Perdona si te llamo amor** 5/7
Federico Moccia. BOOKET
6. **Tres metros sobre el cielo** -/5
Federico Moccia. BOOKET
7. **Tokio blues.** 9/20
Haruki Murakami. (TUSQUETS)
8. **Los gritos del pasado** 10/6
Camilla Läckberg. MAEVA BOLSILLO
9. **Cometas en el cielo.** 7/73
Khaled Hosseini. SALAMANDRA
10. **Bleach 32** -/1
Tite Kubo. GLENAT

No ficción (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **MEMORIAS DE UN PRESO** 1/3
Mario Conde. MR
2. **El día D.** 2/3
Antony Beevor. CRITICA
3. **El secreto.** 3/100
Rhonda Byrne. URANO
4. **Anatomía de un instante.** 4/21
Javier Cercas. MONDADORI
5. **Vivir sin jefes** 5/3
Sergio Fernández. PLATAFORMA
6. **Ejemplaridad pública** -/1
Javier Gomá. TAURUS
7. **La caída del Imperio Romano** 6/3
Adrian Goldsworthy. LA ESFERA DE LOS LIBROS
8. **La crisis ninja** 7/32
Leopoldo Abadia. ESPASA
9. **Piensa, es gratis. 84 ideas brillantes** . . . 10/12
Joaquín Lorente. PLANETA
10. **El capitalismo funeral** 9/4
Vicente Verdú. ANAGRAMA

Poesía (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **INSTANTES. NUEVA ANTOLOGÍA DEL HAIKU** 1/4
VV.AA. HIPERION
2. **Testigo de uno mismo** 2/12
Mario Benedetti. VISOR
3. **Nuestra poesía en el tiempo** 4/5
Antonio Colinas. SIRUELA
4. **Requiem** 3/55
Rainer Maria Rilke. HIPERION
5. **Concierto del desorden. Poesía Reunida.** . . -/1
Leopoldo Alas. VISOR
6. **La primavera avanza** 7/15
Ángel González. VISOR
7. **Sonetos** 6/29
William Shakespeare. BARTLEBY
8. **Novísimos aerolitos** 10/2
Carlos Edmundo de Ory. FUND. CESAR MANRIQUE
9. **La noche no tiene paredes** 8/16
José Manuel Caballero Bonald. SEIX BARRAL
10. **Cinta transportadora** 9/2
Ángel Petismo. HIPERION

ALBACETE: Herso · ALMERÍA: Sintagma · ÁVILA: Senen · BADAJOZ: Universitat · BARCELONA: La Central, Casa del Libro · BILBAO: Casa del Libro · BURGOS: Mainel · CASTELLÓN: Plácido Gómez · CIUDAD REAL: Cilsa · CÓRDOBA: Luque · LA CORUÑA: Arenas · CUENCA: Juan Evangelio · GERONA: Celi · GRANADA: Continental · GUADALAJARA: Cobos · HUELVA: Saltés · HUÉSCA: Casa de las Novelas · JAÉN: Metrópolis · LEÓN: Pastor · LOGROÑO: Santos Ochoa · LUGO: Souto · MADRID: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Fuentetaja · MÁLAGA: Rayuela · MURCIA: Diego Marín · OVIEDO: Ojánguren · PALENCIA: Alfár · PALMA DE MALLORCA: Signo · LAS PALMAS: Canaima · PAMPLONA: Universitaria · SALAMANCA: Cervantes · SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla · SANTANDER: Estudio · SAN SEBASTIÁN: Lagun · SEGOVIA: Vallés · SEVILLA: Casa del Libro · SORIA: Las Heras · TERUEL: Senda · VALENCIA: París-Valencia · VALLADOLID: Oletvm · VITORIA: Study · ZAMORA: Pya · ZARAGOZA: Central

Alemania

1. **RAUHNACHT**
Volker Klüpfel; Michael Kobl (Piper)
2. **The Lost Symbol**
Dan Brown (Bantam)
3. **Bis(s) zum Abendrot**
Stephanie Meyer (Carlsen)
4. **Das andere Kind**
Charlotte Link (Blanvalet)
5. **Zeit deines Lebens**
Cecelia Ahern (Krüger)

Brasil

1. **A CABANA**
William P. Young (Sextante)
2. **Amanhecer...**
Stephanie Meyer (Intrinseca)
3. **Eclipse**
Stephanie Meyer (Intrinseca)
4. **O Menino do pijama listrado**
John Boyne (Companhia das Letras)
5. **Mentes Perigosas**
Ana Beatriz Barbosa Silva (Fontanar)

Estados Unidos

1. **THE LOST SYMBOL**
Dan Brown (Doubleday)
2. **The last song**
Nicholas Sparks (Grand Central)
3. **The help**
Kathryn Stockett (Amy Einhorn/Putnam)
4. **Alex Cross 'Trial'**
J. Patterson; R. DiLallo (Little, Brown)
5. **South of the broad**
Pat Conroy (Nan A. Talese/Doubleday)

México

1. **AURA**
Carlos Fuentes (Era)
2. **El quinto dragón**
Paulina Aguilar Gutiérrez (Norma)
3. **Y colorín colorado**
Odin Dupeyron (Disidente)
4. **El dinero del diablo**
Pedro Angel Palou (Planeta)
5. **La chica que soñaba...**
Stieg Larsson (Destino)

Reino Unido

1. **THE LOST SYMBOL**
Dan Brown (Bantam Press)
2. **The complaints**
Ian Rankin (Orion)
3. **The return journey**
Maeve Binchy (Orion)
4. **Sapphire**
Katie Price (Century)
5. **Wolf Hall**
Hilary Mantel (Fourth Estate)

Medios consultados:

- "DER SPIEGEL" / Alemania
- "O GLOBO" / Brasil
- "THE NEW YORK TIMES" / Estados Unidos
- "LA JORNADA" / México
- "THE TIMES" / Reino Unido



a todos los públicos.

A los que disfrutan delante de un óleo, a los que aprecian el románico, a los que sienten como suyo su entorno, a los que una escultura les da que pensar, a los que sólo miran, a los que aprenden, a los que son conscientes de cual es su patrimonio, a los que saben ver o escuchar una obra maestra y a los que están por sentirla, a los que viajan en busca de nuevas experiencias, a los que pueden pasarse horas y horas delante de una obra de arte, y a los que las pasan restaurándola, a los que promueven actividades culturales y a los que participan en todas ellas, a todos, **adelante. Descubrid nuestro patrimonio cultural.**



FRANCISCO DE GOYA
La Marquesa de Santa Cruz, 1805



RUTA QUETZAL BBVA
Concierto del aula de música
en Machu Picchu



JOSÉ MANUEL BROTO
Sin título, 1983



Cátedra BBVA
Orquesta de Cámara Sony

Para BBVA, adelante es trabajar por nuestro futuro, conservando, promoviendo, organizando y patrocinando actividades culturales. Exposiciones de pintura dedicadas a Rembrandt, al Siglo XIX en el Prado, a las Cosas del Surrealismo y a las obras maestras de la colección BBVA en España y América Latina. Exhibiciones de Maestros del Collage, Chillida o Miró, entre otras. La restauración de obras emblemáticas de nuestro patrimonio cultural como la Capilla de San Miguel de la Catedral de Jaca, la Capilla del Hospital de Mujeres de Cádiz o las pinturas murales del Monasterio de las Descalzas Reales. Y daciones de obras de arte al Prado, a Bellas Artes de Bilbao y al Reina Sofía de Madrid.

BBVA también está presente en otros campos, a través de Ruta Quetzal BBVA, declarada de interés universal por la UNESCO, impulsando esta aventura de hermanamiento cultural. Además es patrono del Museo Guggenheim Bilbao, de la Casa de América de Madrid, de la Fundación Miró de Barcelona, de la Escuela Superior de Música de Reina Sofía, miembro benefactor del Museo del Prado, patrocinador de ABAO y socio fundador de Fundéu BBVA.

Todas estas iniciativas forman parte de una gran labor de Acción Social. Porque para BBVA, nuestra cultura es parte de nuestro pasado, de nuestro hoy y de nuestro mañana.



A modo de segunda ampliación, el Museo del Prado ha reorganizado 12 nuevas salas del edificio Villanueva. Allí se muestran 187 obras, la mayoría pinturas, del siglo XIX e inicios del XX. Desde Goya a Fortuny o Mardrazo. El ex director del museo Fernando Checa, nos guía por ellas.

El Prado recupera el siglo

Cuando el Museo del Prado abrió sus puertas el 19 de Noviembre de 1819 exponía tan sólo 311 obras colocadas en cuatro salas: la actual rotonda de entrada al piso principal –donde hoy se exhibe la escultura de Leoni *Carlos V y el Furor*–, los denominados salones, situados a derecha e iz-

quierda de esta rotonda, y tan sólo el primer tramo de la actual galería central. Las pinturas pertenecían a la escuela española, sobre todo de los siglos XVI y XVII, a excepción de este mencionado primer tramo dedicado a los pintores españoles contemporáneos. En esta sala se podían ver los primeros cuadros

de Goya de la colección del museo: los grandes retratos ecuestres de Carlos V y María Luisa de Parma y el pequeño retrato, también ecuestre, denominado *El garrochista*. Goya, en vida, pudo ver, pues, algunas de sus obras en el espacio que, a lo largo de los siglos XIX y XX, le consagraría como uno de los ge-



JIMÉNEZ ARANDA:
**PENITENTES EN LA BASÍLICA
INFERIOR DE ASÍS, 1874**

que recordar que, entre 1843 y 1858, los catálogos consideraban las que llamaban “Escuelas contemporáneas de España” como una sección aparte, y que sólo en 1872 se incorporaron al catálogo dentro de su orden alfabético. De todas maneras los llamados cuadros “modernos” no se incorporaron en su mayoría al edificio de Villanueva, pues fueron la base del Museo de Arte Moderno, creado en 1894.

No es este el momento ni siquiera de resumir los complicadísimos avatares de este último Museo. Baste decir que, entre 1971 y 1997, se expuso, ya como parte Prado, en el Casón del Buen Retiro, edificio que cerró sus puertas como sede expositiva en la última fecha mencionada.

Si nos hemos detenido en esta breve historia es para resaltar lo novedoso de la actual apuesta del museo al exponer en las salas “clásicas” esta parte de la colección. A partir de los próximos días podremos recorrer 12 nuevas salas del Museo, en las que se muestran 187 obras, de las que 152 son pinturas y 22 esculturas.

El recorrido se inicia con una gran galería con las piezas más importantes de inicios del siglo XIX, desde algunas obras maestras de Goya como *La marquesa de Santa Cruz*, a pinturas de José de Madrazo, del que se exponen, entre otras, un *Coracero francés*, recientemente adquirido y que ahora vemos por primera vez. En la galería se destaca, y este es uno de sus principales atractivos, buena parte de la colección de escul-

tura neoclásica del museo que enlaza visualmente con algunas de las piezas clásicas más importantes del conjunto escultórico del Prado como son las *Musas* o la *Ariadna dormida*. Esta sala constituye también una referencia a los propios orígenes institucionales del Museo del Prado, de manera que en ella se muestran los retratos de los reyes fundadores, y la maqueta de uno de los proyectos previos de Juan de Villanueva del mismo edificio del museo, recientemente restaurada y muy raras veces vista por el público.

Destacan en el recorrido algunas salas dedicadas monográficamente a algunos de los grandes artistas españoles del siglo XIX como la que presenta los espléndidos lienzos de Rosales, presididos por su famoso Testamento de Isabel la Católica, que destaca en este espacio con su magnífico marco neogótico, o la dedicada a Mariano Fortuny en la que podemos ver, como nunca hasta ahora, sus preciosistas cuadros de pequeño formato.

Sin duda lo más atractivo de este conjunto, como resultaba en la anterior exposición del Casón del Buen Retiro, son los grandes formatos de la pintura de historia con obras que van desde *La muerte de Viriato* de José de Madrazo, al espectacular *Doña Juana la Loca* de Francisco Pradilla y al magnífico *Los fusilamientos de Torrijos*, una de las obras cumbre del siglo XIX español, de José Gisbert.

Si en esta obra de formato gi-

gante, es perceptible la huella de los fusilamientos goyescos, la de Velázquez, que ya es evidente en una pintura como *La rendición de Bailén* de José Casado del Alisal, se hace patente en los pintores de fines del siglo XIX, cuando el prestigio del maestro barroco llega a su apogeo. La actual exposición de las colecciones decimonónicas en el Prado lo resalta de todas las maneras posibles, desde los paisajes velazqueños de Aureliano de Beruete a diversas pinturas de Sorolla como el retrato de la actriz María Guerrero, representando *La Dama boba*, inspirado directamente en *La infanta Margarita*, que en el siglo XIX todavía se atribuía a Velázquez—y que hoy se adjudica a su discípulo Martínez del Mazo—, y en el recientemente adquirido

La niña María de Figueroa, vestida como menina, de muy similar inspiración y que ahora vemos en público por primera vez.

Las novedades se extienden a obras muy singulares como el

Paisaje aragonés Francisco Domingo Marqués, y *Penitentes* en la basílica inferior de Asís de José Jiménez de Aranda, con lo que podemos decir que nos encontramos ante uno de los momentos más relevantes de los últimos años en lo que respecta a la colección permanente del Prado.

FERNANDO CHECA

G Más imágenes de la muestra en www.elcultural.es

XIX

nios de la pintura española, hasta alcanzar la increíble cifra de más de 150 pinturas que hoy atesora nuestro museo.

Con esta sala de pintores españoles contemporáneos, se inició la difícil y azarosa convivencia de la pintura española del siglo XIX e inicios del siglo XX con el Museo del Prado. Habría

En el zulo de Ruiz de Infante

DÍPTICO ANIMAL/LABORATORIO DE SINCRONIZACIONES. G. ELBA BENITEZ. San Lorenzo, 11. MADRID. Hasta el 14 de noviembre. De 6.000 a 35.000 E.

Esta vez sí que lo ha conseguido. Salimos de la galería al remanso del patio, dejando la puerta bien cerrada y atrás, la jauría de perros ladrando. Pero pasen y vean esta exposición de Francisco Ruiz de Infante (Vitoria, 1966), uno de los artistas más complejos y polifacéticos del panorama franco-hispano. Interesado en la música y en la holografía, destacado videoartista y, en la última década, formulador de espacios interdisciplinares con sello propio, Ruiz de Infante cultiva la hermenéutica visual, le interesan las codificaciones comunicacionales y morales; y quizá, sobre todo, eso que llamamos libertad y los controles con que se conforma desde el poder.

Como en otras ocasiones, vuelve a utilizar la metáfora animal. La instalación está compuesta por dos espacios. En el primero, el artista despliega toda su maquinaria deconstructiva, como un carpintero de cicatrices, con cables que forman cortocircuitos morse, jaulas y un desorden espacial muy incómodo. En la línea de los “bancos de ensayos” que viene proponiendo, pero todavía con mayor sofisticación de estímulos audiovisuales y amanerada teatralidad. En la sala contigua, pero a través de un agujero literalmente destrozado en la falsa pared de la galería, la proyección de la jauría, registrada con gran angular, del

criadero de perros de raza que esperan ser alimentados. Completa el sentido de la instalación unos dibujos –ya utilizados en el *Roble macizo* y el *Salón del Trono* (2001-2002) donde con audacia el artista apuntaba a la “cuestión vasca” –que reproducen una cita de Eric Albert, cofundador del Institut français de l’ansité et du stress: “Cuando no damos a una rata su recompensa, aprende más rápido, se adapta mejor, se vuelve más inteligente que los otros animales de la jaula”. Y en conjunto, la pieza proyecta una extremada violencia sobre el espectador con interrupciones espaciales, visuales y sonoras. Toda una cacofonía escénica de la que el visitante sale como de un zulo. ¿Así están las cosas?

Penumbra y rincones sin salida: claustrofobia. En sus vídeos e instalaciones, Ruiz de Infante se ha perfilado como un especialista de túneles que ruedan por el inconsciente, que cruzan las palabras, que socavan los párpados y los pabellones auditivos. Sus recursos son amplísimos: errores de información, intermitencias, imágenes diferidas, deformaciones ópticas,

emisión de mensajes sonoros desplazados. Todo dispuesto como en un laboratorio para desestabilizar al sujeto, obligado a ejecutar con rapidez heterogéneos movimientos perceptivos en una atmósfera cargada de un *suspense* que viene a ser, al

tiempo, la suspensión de los modos de percepción y racionalización habituales. Según el artista, en sus instalaciones “se entra como quien penetra en una sala de juegos inquietante, o como lo haría un niño que explora un lugar intentando asustarse a sí mismo. El juego al cual quisiera convidar al espectador, puede hacerle resbalar hacia el juego prohibido del adulto: ese que mezcla conscientemente realidad y ficción”. Piezas anteriores guardaban cierto parentesco con las casas de horrores infantiles. Esta vez, rebasó. Su expresivi-



DÍPTICO ANIMAL / LABORATORIO DE SINCRONIZACIONES, 2009

■ Destacado videoartista y formulador de espacios con sello propio, Ruiz de Infante vuelve a utilizar en esta muestra la metáfora animal

dad está rayando la simbiosis con la energía ciega de los circuitos. Pero ¿se precisa tanta violencia? Dicho de otro modo, ¿es lícito imponerse para hablar de la imposición?

El debate sobre la teatralidad en el arte contemporáneo viene de lejos. La teatralidad atendería contra la (necesaria) distancia en la experiencia estética. Pero la radicalidad de Mike Kelley y Paul McCarthy, de Santiago Sierra y Enrique Marty, y de Ruiz de Infante confirma que la libertad en la experiencia estética, como metáfora del ideal de Libertad del sujeto moderno, fue sólo un sueño ilustrado. Ahora sabemos que estamos acorralados.

ROCÍO DE LA VILLA



LUIS TASIN

Mirar con los ojos de Warhol

PORTRAITS AND LANDSCAPES. PEPE COBO & CIA. José Marañón, 7. MADRID. Hasta mediados de noviembre. 10.500 E.

Desde que en 2007 la Fundación Andy Warhol pusiera en marcha su programa “Legado fotográfico”, ha donado más de 28.000 fotografías del artista a instituciones educativas en los Estados Unidos: una cifra que nos permite imaginar la descomunal magnitud de su producción fotográfica. Es habitual ver aquí y allá sus retratos en polaroids e incluso sus tiras de fotomatón, más íntimas, pero no tanto las imágenes en blanco y negro, positivadas en tamaño 20 x 25 cm, que incansablemente realizó desde 1976. No son, sin embargo, desconocidas. Él mismo publicó muchas de ellas en tres libros, *Andy Warhol's Exposures* (1979), *America* y *Andy Warhol's Party Book* (1988), y en las muchas exposiciones dedicadas a sus fotografías en museos y galerías —particularmente en la de Bruno Bischofberger— han ido apareciendo algunos lotes. Éste que presenta Pepe Cobo, con 55 *vintages* únicos —no hay edición— procedentes de la Fundación, constituye una excelente aproximación a esta faceta suya. Bien seleccionada y bien montada, como es habitual en esta galería, consigue sugerir una narración visual organizada en bloques según afinidades temáticas o formales. Algo que seguramente no estaba en la mente



© 2008. THE A. WARHOL FOUNDATION FOR THE VISUAL ARTS, INC.

STORES, C.1976-1987

de Warhol que, según narra Bischofberger en *Andy Warhol's Visual Memory* (2001), lo fotografiaba casi todo: hacía varios rollos de película cada semana y, de cada uno, seleccionaba unos cinco negativos que entregaba a Christopher Makos o Terry Miriello para que los pasaran a papel.

Las imágenes elegidas para esta muestra reflejan sobre todo los paseos por las ciudades: vistas fragmentarias de edificios, escaparates, comida, mobiliario urbano, monumentos, venta callejera, algún graffitti... Lo que todas tienen en común es un intenso componente gráfico, lineal. En-

■ Bien seleccionada y bien montada, las imágenes elegidas reflejan sobre todo los paseos de Warhol por las ciudades

contramos en ellas muchos mensajes comerciales —no olvidemos que Warhol fue publicista— y diversos tipos de representación dentro de la representación: pinturas en platos, estatuillas, fotografías de bailarinas —otra forma de estatua— o dibujos de aquello que se vende. Las fotos no son particularmente irónicas, ni expresivas, ni tienen grandes valores visuales. Tampoco se vislumbra en ellas una relación con la obra “mayor” del artista. (Salvo, quizá, en esa corona de cuchillos que pudo tener en la cabeza para su célebre serie). Forman parte de un diario visual que tiene más interés como eco de una personalidad, de un personaje, que como obra de arte. Para fetichistas.

ELENA VOZMEDIANO



Más imágenes de la muestra en www.elcultural.es



José Lebrero

El próximo jueves 15 de octubre llega a la dirección del Museo Picasso de Málaga. Un salto importante en la carrera de José Lebrero, respetado historiador, comisario y director durante seis años del CAAC de Sevilla. A pocos días de asumir su cargo, hace balance de su carrera y de los logros del arte contemporáneo español, de los que ha sido en gran parte impulsor.

“Quiero que el Picasso sea más lugar de cultura que lugar de culto”

Con justa fama de reflexivo y cauto, pero también de apasionado defensor de sus proyectos, José Lebrero Stals (Barcelona, 1954) vive sus últimos días como director del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, antes de incorporarse al Museo Picasso de Málaga. Cuando se le pide que valore lo que parece un sustancial incremento de responsabilidad, se autoimpone un tono neutro, casi profesoral: “El público no es homogéneo sino plural, capaz de mantener autonomía frente al discurso del museo, que casi siempre es legitimador de algo. Los museos

capitales buscan conquistar lugares de significación y de deseo, lo que en no pocas ocasiones les convierte en generadores de consumo; los *otros museos* ocupan gran parte del tiempo en evitar ser expulsados del sistema central, hacen migas con su condición periférica”. Consciente de haber trabajado en este tipo de instituciones, en lo geográfico pero también en lo ideológico, dado su empeño en mostrar una reflexión sobre el sentido del arte o una visión de la historia no siempre coincidente con la línea establecida, asume los retos de su nuevo destino: “En Málaga tendré la oportu-

nidad de volver a las vanguardias del siglo XX y explorar lecturas de cosas que pasaron y que ahora piden ser contadas de otro modo”.

No le pedimos que adelante sus proyectos, que querrá debatir primero en el Patronato, pero sí que señale sus intenciones. La respuesta es rápida, a modo de síntesis y eslogan: “Uno de los objetivos es contribuir a que el museo sea más lugar de cultura que lugar de culto”.

José Lebrero forma parte de una generación de responsables de instituciones que se educa con la práctica, trabajando en distintos sectores y asumiendo ma-



CARLOS MARQUEZ

yores responsabilidades en la gestión. Viajó para conocer la realidad del mundo del arte en países que la tenían desarrollada (Estados Unidos, Canadá, Alemania), trabajó más tarde en proyectos ajenos (MACBA) y definió los propios (CAAC), aunque siempre se refiera a ellos en plural, resaltando la importancia del equipo: “Primero se hicieron los contenedores, después se empezaron a colgar los cuadros, más tarde se elaboraron los programas de contenidos y en el último lustro se piensan los museos como entidades que conllevan público, economía, formación o acción

social además de estética. Pertenecemos a una generación que ha tenido el privilegio de vivir y participar en la definición de un mundo de museos que no existía cuando éramos estudiantes. Tampoco se podía *estudiar* en España cómo *manejar* un museo de arte contemporáneo. Los públicos y los profesionales hemos ido aprendiendo a la par, sin disponer de aparatos críticos de referencia. Todo era muy nuevo. Esta circunstancia, este inventar un poco las cosas, si tiene algo bueno, en mi opinión, es que hoy en día en España existe más de una decena de museos y centros de arte que trabajan profesionalmente y que además están en sana competencia, ideando exposiciones, creando publicaciones, proporcionando visiones y lecturas del

arte del siglo XX y del XXI de primer nivel internacional. Como visitantes, podemos ver más y mejor que hace unos años y eso. Aún así, tenemos la obligación de ser críticos con unas cuantas cosas que no hemos sabido hacer y con oportunidades que estaban aquí pero por impericia no las vimos”.

Hacia la excelencia

Si algo caracteriza a los museos y centros de arte españoles es, aparte de su juventud, su extrema diversidad, sus diferentes fórmulas de gestión y dependencia administrativa. A Lebrero, que ha trabajado con modelos muy distintos, le preguntamos cuál le parece el más adecuado: “No hay una solución única y definitiva a este asunto. Siendo los modelos de gestión tan variados y vislumbrando un futuro próximo complicado por la situación económica y por el deterioro del ambiente cultural colectivo, lo más eficaz en este momento es tratar que los equipos directivos aspiren a la excelencia profesional. Dicho de otro modo, lo que más puede ayudar a progresar es lograr *fichar* a los más preparados, a los más motivados. Pero esto depende de quienes toman las decisiones en cada ciudad, diputación, consejería, fundación. ¿Existe una política cultural que pudiéramos describir como homogénea respecto a las artes visuales, sus funciones y utilidades públicas o sus potenciales valores formativos? No hay pacto de estado en esta materia, ni siquiera mínimas señales que indiquen voluntad para lograr un denominador común en la promoción exterior. En estas circunstancias, aspirar a que cada museo sea lo mejor posible en

Zaragoza
te abre los ojos

PILAR 09

Fiestas del Pilar
Zaragoza, del 10 al 18 de octubre de 2009

Zaragoza 2016

zaragoza
Un reto, una ciudad.

el marco de sus posibilidades es quizás lo único que ayudará a que los ciudadanos sientan más suyas a estas instituciones”.

La red de colaboración

Lebrero es defensor (casi diría impulsor) de la colaboración entre museos de distintas comunidades autónomas: por necesidad económica, por apoyar las estructuras, por aunar esfuerzos: “Desde que asumí el cargo de conservador jefe en el MACBA de Barcelona en 1996, al año de su apertura, he tratado de trabajar en red con otros centros de mediación cultural. Mi relación con las artes visuales siempre ha sido internacional, no localista, quizás porque mi biografía personal así lo determinó: en mi infancia y por mi origen me habitué a escuchar varios idiomas, a ver cómo llegaban y marchaban personas de diversos países a nuestra casa de Barcelona. Vi por primera vez el *Guernica* de Picasso colgado como un cuadro más en el MoMA de Nueva York, en un escenario de *normalidad* cultural que en nuestro país todavía era más un deseo que una realidad. Conocí a Joseph Beuys en Colonia, plantando árboles y dialogando con Nam Jun Paik. Empecé a escribir desde Alemania, para la revista *Lápiz*, en los 80. Supongo que todo esto condiciona y facilita entender lo importante que resulta, en un contexto artístico frágil como el que hemos vivido durante años en España, la colaboración, la complicidad, la generosidad y la voluntad de negociar. No es una virtud, es lo que hay que hacer para sobrevivir”.

Con el desarrollo del medio artístico español y la apertura de espacios de arte contemporáneo, Lebrero aparece como uno

de los impulsores de una pequeña red de instituciones de perfil medio (por presupuesto, por estar en ciudades periféricas, por contar con pequeños equipos y colecciones modestas), y de ADACE, la asociación de directores de museos y centros de arte, en un momento de fuerte impulso asociativo entre cuyos resultados está la redacción del *Documento de buenas prácticas*, que recomienda que se convoquen concursos internacionales para elegir a los responsables de las instituciones culturales, como ha ocurrido en el Museo Picasso Málaga y como Lebrero ha aconsejado se haga en el CAAC sevillano: “El *Documento de buenas prácticas* es el resultado del trabajo, debate y consenso final del sector artístico del arte contemporáneo español. Eso es histórico porque nunca antes se había logrado aunar esfuerzos para algo concreto y negociar un acuerdo que beneficia la profesionalización. ¿Qué quiere un

“Hoy lo mejor es tratar que los equipos directivos aspiren a la excelencia. Lo que más puede ayudar a progresar es lograr *ficar* a los más preparados”

“El *Documento de buenas prácticas* es histórico porque nunca se había logrado negociar un acuerdo que beneficia la profesionalización de los museos”

ciudadano que decide dedicar un par de horas a visitar un museo? Calidad, sentir que ha empleado bien su tiempo. ¿Cómo lograrlo? Haciendo lo posible para que las personas que tengan la responsabilidad de dirigir los museos aspiren y demuestren hacerlo bien. El *código* es una referencia, una indicación”.

Otros códigos necesarios

Consciente de los recelos que causa en algunos sectores (políticos que se niegan a ceder el control de espacios de referencia) y de las dificultades que implica su puesta en práctica ante la diversidad de mo-

delos de institución existente, matiza: “Si de lo que se trata es de lograr que el sistema artístico gane credibilidad, serían necesarios otros códigos, aplicables a la escritura sobre el arte en los medios, al funcionamiento de las galerías comerciales, a las direcciones de las facultades de Bellas Artes...”.

Volvemos a su situación personal, entre Sevilla y Málaga. Le pido que señale las actividades por las que espera ser recordado tras su paso por el CAAC y sonríe: “Me gustaría que el CAAC del futuro esté contento con su historia reciente, con sus publicaciones, con las exposiciones que hemos producido, con el programa educativo y con sus ciclos y cursos... Todo eso no lo hace una sola persona sino un equipo y yo he tenido la suerte de tenerlo. De los museos no recordamos a quienes los dirigían sino esas obras extrañas que nos proporcionaron momentos que no podemos olvidar y a los que siempre podemos volver para encontrarnos mejor”. Se queda pensativo cuando le pregunto por las razones por las que le gustaría ser recordado como director del MPM: “Málaga es una tentación difícil de eludir y el mundo en el que vivió Picasso una posibilidad de primera categoría para pensar de un modo más atento y constructivo cómo puede ser el siglo XXI”.

MIGUEL FERNÁNDEZ-CID



El Ministerio de Cultura presenta:

Dinastía y Divinidad

Arte Ife en la antigua Nigeria

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Alcalá, 13. Madrid

Exposición hasta el 13 de diciembre de 2009

Organizan la itinerancia europea de la exposición:

GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE CULTURA

Fundación Marcelino Botín THE BRITISH MUSEUM

Exposición coproducida por la Fundación Marcelino Botín y el Museum for African Art de Nueva York, con la colaboración de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos de Nigeria.

Otoño'09

Exposiciones. La Casa Encendida de Obra Social Caja Madrid

“Camuflajes”

Del 18.09 al 01.11

Exposición colectiva con obra de Joan Fontcuberta, José Ramón Amondarain, Liu Bolin, Lalla Essaydi, Laurent La Gamba, Mateo Maté, Yasumasa Morimura, Domingo Sánchez Blanco, Francesca Woodman, Gina Zacharias, Alfredo Jaar, entre otros



Chameleon, Gina Zacharias

Eva Lootz

“Viajes de agua”

Del 24.09 al 08.11



La Casa Encendida

Ronda de Valencia, 2. 28012 Madrid

De lunes a domingo, de 10.00 a 22.00 h

Exposiciones de lunes a domingo, de 10.00 a 21.45 h

Entrada gratuita a todas las exposiciones

www.lacasaencendida.es

Thomas Hirschhorn

“The Subjecters”

Del 09.10 al 05.01.10



© Thomas Hirschhorn. VEGAP. Madrid, 2009

Edward Gordon Craig

Del 20.11 al 17.01.10



© The Edward Gordon Craig Estate, 2009

LA CASA ENCENDIDA
CULTURA + SOLIDARIDAD + MEDIO AMBIENTE + EDUCACIÓN



Miroslav Balka

y los fantasmas de Treblinka

El escultor Miroslav Balka será, el próximo 13 de octubre, el décimo artista en ocupar la Sala de las Turbinas de la Tate Modern. A pesar del secretismo que siempre rodea la intervención en la entrada del centro

londinense, Balka ha paseado por su Polonia natal de la mano de Adrian Searle y nos revela cómo los terribles monumentos de Treblinka, el campo nazi de la muerte polaco, acechan su trabajo. He aquí alguna pista.

Anochece. Avanzo a través por un sombrío bosque tras el escultor Miroslav Balka (1958). Dejamos el pinar y salimos a una pista en donde una hilera de piedras erectas, toscas y del tamaño de un hombre dibujan en el paisaje rural de Polonia el perímetro original del campo de la muerte de Treblinka. Somos los únicos visitantes del lugar.

Hemos llegado hasta aquí en coche, atravesando un paisaje bucólico poblado de sauces, alguna que otra granja y pequeñas aldeas. Al borde de la carretera, vemos altarcitos dedicados a la Virgen y cigüeñas que anidan sobre plataformas colocadas en lo alto de los postes de telégrafo. Una prostituta busca clientes junto a la carretera principal. Balka, que la semana que viene se convertirá en el décimo artista en apoderarse de la Sala de Turbinas de la Tate Modern para llevar a cabo el encargo anual de Unilever, lleva más de una década visitando Treblinka. Dice que siempre descubre algo nuevo. El tono grave y contenido del monumento ha calado hondo en su obra.

Al menos unas 700.000 per-

sonas (podrían ser más de un millón) fueron asesinadas en Treblinka en sólo un año. Con el campo funcionando al cien por cien era posible “gestionar” unas 5.000 en dos o tres horas. En 1943 los alemanes clausuraron el campo y lo redujeron a escombros. Unos bloques de hormigón depositados a modo de traviesas de ferrocarril marcan el itinerario recorrido por los trenes hacia la supuesta estación. Una losa elevada señala el andén sobre el que descargaban los trenes. Más allá, se ven unos círculos con miles de piedras, toscos trozos de roca incrustados en el hormigón. Cada uno de ellos representa a una ciudad, a una comunidad o a un individuo. Un rectángulo de basalto y de escoria negra fundida que forma una hondonada marca una pira crematoria.

La cámara como aspirador

A la caída de la tarde, Balka comienza a filmar un manzano cargado de fruta madura. Afirma que, para él, su cámara de mano funciona como un aspirador que “limpia el espacio, llevo a casa y vacío la bolsa”. El extraño árbol le hace pensar en Adán y

Eva y el jardín del Edén. Sin embargo, hablemos de lo que hablemos, todo suena vacío. Este es un lugar para el silencio.

En los últimos años, Balka ha filmado una manada de ciervos deambulando por Birkenau, una luna trémula en el firmamento de Sevilla, un día de sol en Treblinka con la cámara desplazándose por el paisaje y el cielo (el filme de los ciervos se titula *Bambi*, como la animación de Disney estrenada en 1942, mientras tenía lugar la Solución Final). Lleva realizados unos 80 cortos y tiene previsto mostrar algunos en el Modern Art Oxford en diciembre.

Una escultura reciente reconstruye el grotesco zoo que el comandante de Treblinka construyó en el campo: una prisión para la fauna local –zorros, palomas, ruiseñores, ardillas–. Balka ha construido también una versión de la *Himmelstrasse*, la “carretera al cielo” que los recién llegados recorrían a golpes, camino de las cámaras de gas, entre unas vallas cubiertas de ramas de pino para que nadie viera qué había más allá. El invierno pasado, Balka instaló su pasarela, una simple plancha de

madera, en el sótano de la galería londinense White Cube. Los visitantes la atravesaban incómodos, como si marcharan a un destino desconocido.

Bolsas llenas de agujas de pino

Al día siguiente me desplazo al estudio de Balka en Otwock, la ciudad balneario, próxima a Varsovia, en donde creció. Antes de la II Guerra Mundial la mayoría de sus habitantes eran judíos. Todos acabaron en Treblinka. Balka me habla de un cementerio judío local, un lugar abandonado con huesos que sobresalen del suelo arenoso. Una comisaria americana recogió uno para llevárselo a casa como recuerdo. Balka se lo impidió. Aún se escandaliza al recordarlo.

El estudio de Balka se en-



190 X 90 X 4973, 2008. DEBAJO,
250 X 700 X 455, 2007-2008



TODD-WHITE ART PHOTOGRAPHY

cuenta situado en la casita donde pasó la mayor parte de su infancia y que quedó devastada tras un incendio a comienzos de los noventa. Balka expone los dibujos que sobrevivieron, ahumados y ennegrecidos. En su época de estudiante tenía que arreglárselas con cualquier material que tuviera a mano, una costumbre que sigue manteniendo: el estudio está repleto de montones de tablas de suelo y escaleras desmanteladas; vemos proyectos abandonados y hasta una versión doméstica de la silla de Rietveld. Hay bolsas llenas de agujas de pino recogidas de los árboles de Navidad que Balka decora cada año. La primera vez que vi una obra de Balka fue en 1990. La pieza contenía un

pequeño cepo de madera lleno de agujas de pino y de polvo.

Otras piezas atiborran una construcción de ladrillo anexa, situada en el jardín: unas lograditas cabecitas del tamaño de un puño, lo que parece un destrozado oso de peluche, pájaros de escayola... Balka dejó de hacer obras figurativas en 1989. Afirma que, aunque podría haberse dejado llevar por su destreza, las figuras habrían sido un obstáculo; quería evitar la ilustración. Con todo, resulta imposible ignorar la simbología de su obra, con sus columnas de jabón, paredes cubiertas de ceniza o herrumbrosos muros perforados con pequeños grifos. Algunas de las esculturas de Balka incorporan sudor y orina; otras contienen

elementos de calefacción que marcan, al exponerse, la temperatura del cuerpo humano (en 1998 creó un monumento a las 852 víctimas del hundimiento en 1994 del crucero MS Estonia, que se mantenía a una temperatura constante de 37°).

El padre de Balka, octogenario pero aún activo laboralmente, tiene también un pequeño taller aquí, en donde se dedica a la grabación de lápidas. El abuelo del artista, otro cantero, también vivía con la familia. A pesar de que Miroslaw expone su obra internacionalmente desde 1990, el padre no concede demasiado valor al trabajo del hijo.

En el jardín hay, para asombro del vecindario, una jaula en la que cabría un hombre con un cubo de cinc en el suelo. En el porche, vemos un viejo balde de plástico, como un sórdido pesebre, lleno del yeso que Balka fue sustrayendo, puñado a puñado, de la Academia de Bellas Artes de Varsovia en la que estudió a mediados de los ochenta. Todavía espera utilizarlo.

Vamos al nuevo domicilio de Balka, a unos kilómetros de ahí. El interior es blanco, con suelos de cemento pulido, como si fuera una galería de arte. Su nuevo estudio —un espacio alto, blanco y con eco— se encuentra prácticamente vacío. Llama la

■ Balka insiste en que su trabajo no trata del Holocausto sino de la condición de ser, del desmoronamiento

atención la ausencia total de pistas sobre lo que el artista ha preparado para la Sala de las Turbinas. Menos uno, Balka ha visto los nueve de proyectos Unilever expuestos hasta la fecha y sostiene que cada encargo que se hace a un artista se lo pone más

difícil al siguiente. Pero no me cuenta qué va a hacer.

Cambiando de tema, me enseña una delicada mano tejida en yute. Cálida al tacto, la mano ha sido ejecutada con gran ternura. La madre de Balka vendía en el mercado las hortalizas que cultivaba en casa y los sacos de yute eran un material asequible. Escarbando entre otros antiguos trabajos, se coloca un gorro blanco de *papier-mache* con unas orejas de conejo. Alto y con su aspecto de muchacho, se muestra, de pronto, patoso y vulnerable.

Un sentido de lo absurdo

La lección a extraer del monumento conmemorativo de Treblinka es que las piedras paralizan al visitante, evitando los tópicos expresionistas del “arte del Holocausto”. Pregunto a Balka si siente la responsabilidad de tener que aludir al Holocausto en su obra. Me responde que desde que ha abordado el tema, se siente más fuerte. En Polonia, está por todas partes pero todavía no se habla demasiado de ello. Pero su trabajo no trata, insiste, del Holocausto, sino “de la condición de ser”.

Luego añade: “Gran parte de lo que hago es sobre el desmoronamiento, sobre la gravedad”. Un sentido de lo absurdo recorre su arte, volviéndolo, más que solemne, conmovedor. Habla de otra escultura anterior que hace poco le ha sido devuelta por la institución polaca que la poseía. Estaban a punto de tirarla a la basura. “Incluía un pequeño cuerpo de tela. Decían que estaba infestado de polilla. La carta decía que lo habían gaseado en tres ocasiones para desinfectarlo”. ¡Gaseado! Ríe.

ADRIAN SEARLE

Zarzuela año cero

La Clementina de Boccherini se mide a los 'grandes' del género

Un programa doble, integrado por *Gigantes y cabezudos* de Manuel Fernández Caballero y *Una vieja de Joaquín Gaztambide* inaugura, desde ayer y hasta el lunes próximo, el ciclo zarzuelístico de la Compañía Lírica y Orquesta Martín i Soler del Teatro de Madrid, que este mismo jueves ofrece asimismo *La del manojo de rosas* de Pablo Sorozábal. Le seguirá, un día después, *La tabernera del puerto*, también de Sorozábal, en una reposición del montaje ideado por Luis Olmos hace algunas temporadas. Títulos, todos ellos, de sobra conocidos, que harán las delicias de los amantes de este repertorio.

Bien distinta es la propuesta del Teatro Español que, en contra de quienes siguen apostando por una revitalización del género a golpe de *jeans* y nuevas formas de lenguaje, ha rescatado *La Clementina* de Luigi Boccherini, una zarzuela dieciochesca, embrionaria de los grandes títulos que coparon los teatros a finales del XIX, cuya representación podría cobrarse hoy algunas cuentas pendientes.

Andrea Marcon, director musical de esta producción de la Fundación Caja Madrid que se

La Clementina de Boccherini llega estos días al Teatro Español de Madrid y el Arriaga de Bilbao en un mano a mano entre Andrea Marcon y Mario Gas. Coincide con tres títulos de la apertura del ciclo 'chico' del Teatro de Madrid y *La tabernera del puerto* en versión de Luis Olmos para la Zarzuela.

representará, dentro del ciclo *Los Siglos de Oro*, los días 15 y 17 de octubre, sabe bien que la zarzuela tiene sus propios monterdis. "No sé hasta qué punto el término zarzuela barroca es riguroso—nos explica el director italiano durante uno de los ensayos en los bajos del teatro madrileño—. A mi modo de ver, *La Clementina* remite a las óperas modernas que hacía Mozart en la época. Es más, creo que Boccherini resulta ser mucho más refinado que su coetáneo salzburgués en tanto que sus parti-

turas están llenas de aco- taciones, puntualizaciones y matices".

Marcon empleará a su Orquesta Barroca de Venecia para levantar esta —para algunos mal llamada— zarzuela, la única de Boccherini, compuesta a finales de 1786. "Sólo he escuchado dos grabaciones sobre esta composición, y ambas me parecen mal planteadas en cuanto a los *tempi*, la articulación y el peso musical. *La Clementina* no puede ser abordada sin ciertos conocimientos apriorísticos. Si uno lee la partitura de este singular compositor italiano, a primera vista puede parecer algo frágil. Pero enseguida aparecen los colores".

Lo dice con la seguridad de quien tutela desde hace más de una década uno de los ensambles europeos mejor situados en la exigente élite de quienes se dedican a la interpretación con instrumentos de época, y entre cuyos galones se cuentan un *L'Orione* de Cavalli y un *Siroe* de Händel. "No me considero tan radical como para concluir que

los instrumentos originales y las tripas de cerdo han de ser un imperativo categórico en este tipo de obras. Pero qué duda cabe de que ayudan, y mucho. Sobre todo a la hora de encontrar el equilibrio instrumental. Ya que las equivalencias y los





LAS SOPRANOS
MARÍA REY-JOLY
(IZQDA.) Y ANNA
CHIERICHETTI

SERGIO ENRÍQUEZ

balances entre las diferentes secciones de la orquesta varían mucho de unos instrumentos a otros. Si uno interpreta con instrumentos modernos la partitura de Boccherini comprobará enseguida que los violines se ahogan y se apagan en un ocea-

no de fagotes y trompas”. El apartado escénico estará capitaneado por el siempre resolutivo Mario Gas. Para su primera incursión en el repertorio barroco, el director español, hijo de barítono, ha optado por un montaje conciliador que mezcla hábilmente los dos ingredientes, bufo y serio, de este divertimento de salón en dos actos. Un planteamiento, de poco más de una hora de duración, que se adapta al libreto buscando una armonía entre las partes habladas y las cantadas. “La acción transcurre en un único espacio: una casa aristocrática donde se suceden situaciones de *vo-devil*”, nos cuenta Juan Sanz, que, junto con Miguel Ángel Coso, se encarga de la escenografía. “He-

mos sido fieles al siglo XVIII, pero permitiéndonos alguna que otra licencia de actualidad”. Encargo de la condesa de Benavente y duquesa de Osuna al compositor italiano y al dramaturgo Ramón de la Cruz, *La Clementina* refleja los hábitos,

Sorozábal, por partida doble

La música de Pablo Sorozábal siempre es bienvenida, es gustosa de escuchar por su melodismo de buena ley, su bien trabada armonía, sus efectos teatrales, su sabia forma de tratar los temas populares de su tiempo. Se nos ofrecen de nuevo dos de sus obras mayores. El Teatro de Madrid será el escenario en donde pueda verse *La del manajo de rosas*, servida por un joven reparto en el que figuran los nombres de Maribel González, Marta Toba, Alberto

Arrabal, Miguel Ángel Viñe y Ángel Ardisana, que actúan bajo la dirección musical de Salvador Requena y la escénica de Humberto Fernández. *La tabernera del puerto* se representa en el Teatro de la Zarzuela, y cuenta con las voces de Sonia de Munck, Carmen González, José Bros, Albert Montserrat, Alex Vicens, José Julián Frontal y Juan Jesús Rodríguez. El veterano Miguel Roa y el bisoño José Miguel Sierra empuñan la batuta. A. R.

costumbres y ceremonias de la nobleza española de la época, pero que, a fin de cuentas, resulta ser una reflexión sin prospecto sobre problemas de identidad extrapolables a cualquier sociedad moderna. Un argumento, el que da vida a las hermanas Clementina y Narcisa, que se convertiría en el último exponente del género en el siglo XVIII hasta su reaparición cien años después. Fue tal el éxito de *La Clementina* que la mismísima duquesa de Alba hubo de reconocer la superioridad de las representaciones que se ofrecían en el contenido palacio de Osuna.

Cuestión de ‘affetto’. La única zarzuela de Boccherini, descubierta en el Festival de Otoño de 1985, no se había vuelto a subir a escena desde el último Festival de Música de Aranjuez, en cuya ocasión fue necesario recurrir a varios manuscritos originales que se encontraban repartidos entre Madrid y Berlín. En la propuesta del Teatro Español, la partitura nos llega en una nueva versión crítica a cargo de Miguel Ángel Marín, cuya valiosa aportación musicológi-

ca será editada próximamente por la Fundación Boccherini de Lucca, después de su paso por el Teatro Arriaga de Bilbao los días 22 y 25 de este mismo mes. “Creo que esta edición –continúa Marcon– es muy acertada. Lo que me ha permitido centrarme más en el *affetto*, esto es, la manera de expresar los sentimientos de los cantantes”. Un elenco de dos sopranos (Anna Chierichetti y María Rey-Joly), dos mezzos (Cristina Faus y Amaya Domínguez), un tenor (Juan Sancho), un bajo (João Fernandes) y dos actores (Jordi Boixaderas y Vicente Díez) que han tenido que afinar el gesto y plagar la voz de matices.

¿Y a qué sabe, a fin de cuentas, una zarzuela, primera y última de Boccherini, medio bufa, medio seria, con sangre española y gen italiano? “Sabe bien –resuelve el también organista y clavecinista–. Hay partes de belcanto, aunque es justo reconocer el predominio melódico de la tradición musical española”.

BENJAMÍN G. ROSADO

G Consulte la programación de zarzuela en www.elcultural.es

Tempestad haydniana

Los Teatros del Canal estrenan en España *La vera costanza*

La producción operística sigue siendo la gran asignatura pendiente dentro del catálogo musical de la obra de Joseph Haydn. Aunque es de sobra reconocida la importancia del compositor austriaco en el campo de la música sinfónica y de cámara, al igual que su contribución a la música religiosa con sus grandes misas y oratorios, como *La Creación* o *Las Estaciones*, es mucho menos conocida su aportación al género teatral.

Sin embargo, la escena desempeñó un papel decisivo en las obligaciones musicales de Haydn en el Palacio de Eszterháza, donde escribió la mayor parte de ellas. En la palaciega Pequeña Ópera se representaron, a lo largo de treinta años, más de un millar de funciones de ópera. Además, Haydn ensayó y dirigió las representaciones de obras de muchos de sus contemporáneos y, con el fin de adaptarlas a los recursos de que disponía, las complementó con muchas arias originales propias, que se han conservado dentro de óperas de otros compositores como Salieri o Cimarosa.

Allí también fue creado, el 25 de abril de 1779, el *dramma giocoso* en tres actos *La vera costanza* (*La constancia veraz*), cuyo estreno en España se celebrará los próximos días 11, 15 y 17 de octubre en los Teatros del Canal de Madrid, que han querido unirse con este proyecto a la conmemoración del bicentenario de la muerte de uno de los más grandes autores del clasicismo. Seis teatros europeos de

Jesús López Cobos dirige, a partir del domingo, uno de los testimonios operísticos del padre de las sinfonías y abre la veda a varias propuestas en torno a Haydn en el Teatro Real, a las que dan continuidad en estos días el grupo La Tempestad.



ANICIO Z. GIUSTINIANI Y FEDERICA CARNEVALE

Javier del Real España, Francia, Italia, Bélgica y Bulgaria coproducen este montaje—el Teatro Real de Madrid, el Teatro Comunale de Treviso, la Ópera Nacional de Sofía, los Teatros de Reggio Emilia, la Ópera de Rouen, la Ópera de St. Etienne y la Ópera Royal de Wallonie—, que cuenta también con el apoyo de la Universidad Carlos III.

Un elenco ganador. Los intérpretes de uno de los dos repartos son los ganadores del 39 Concurso Internacional Toti Dal Monte de Treviso (Italia), uno de los certámenes líricos más importantes del mundo, y en el otro encontramos algunas de las voces españolas más interesantes de las nuevas generaciones, como las sopranos Sandra Ferrández, Auxiliadora Toledano o Susana Cerdón. Ambos elencos estarán acompañados por la Orquesta-Escuela de la Sinfónica de Madrid, dirigida por Jesús López Cobos (que actúa por primera vez al frente de esta formación) y por José Antonio Montaña, coordinador artístico y director musical de la misma, quienes se repartirán las seis funciones programadas.

El director de escena Elio De Capitani ha concebido una producción de gran riqueza plástica y sugerente iluminación,

con figurines inspirados en los trajes del siglo XVIII y una cuidada dirección de actores, que deberán dar vida a una comedia de enredo a medio camino entre la ópera seria y la bufa.

Además de estas representaciones, el día 17 de octubre, en la Sala Goyarre del Teatro Real actuará el Conjunto La Tempestad, una agrupación que está adquiriendo reconocimiento internacional y ha protagonizado experiencias tan sorprendentes como la de tocar en plena selva boliviana, en el Festival de Música Antigua de Chiquitos. Actualmente está realizando la grabación de las doce *Sinfonías de Londres* de Haydn en versión de cámara, en una coproducción del Festival de Música de Aranjuez y el Gobierno de Murcia.

En su actuación madrileña tocará, precisamente, tres de las obras compuestas para los conciertos organizados por el empresario Johann Peter Solomon en la capital inglesa, entre ellas las célebres *Sinfonías nº 94 (La Sorpresa)* y *104* (denominada *Londres*), en una curiosa combinación para flauta, cuarteto de cuerdas y fortepiano. El ciclo haydniano del coliseo madrileño se completará en diciembre con un sugerente espectáculo de Polo Vallejo, *El humor en Haydn*, en su sala principal y, ya en abril, de vuelta a la Sala Goyarre, con un recital protagonizado por dos excelentes artistas: la mezzosoprano argentina Bernarda Fink y el clavecinista brasileño Nicolau de Figueiredo.

RAFAEL BANÚS

Con la muerte de Alicia de Larrocha, el repertorio pianístico español ha perdido a una de sus mejores representantes. El Cultural rinde tributo a la gran intérprete de Albéniz, Granados, Mompou, Falla o Montsalvatge.

Menuda y frágil; pequeña y vivarachita; ágil y en permanente tensión, pendiente siempre del curso de la música que salía a borbotones, de manera extrañamente fluida, de sus cortos dedos. Así veíamos físicamente a Alicia de Larrocha, que acaba de dejar

este mundo a los 86 años después de un tiempo de triste y lógico declive y de su abandono de las salas de concierto. Había nacido en Barcelona el 23 de mayo de 1923. Estudió, siendo aún muy niña, con el más directo discípulo de Enrique Granados, Frank Marshall, que le trasladó toda su sabiduría técnica y la imbuyó del extraordinario colorido del piano del compositor il-

dense, que ella asimiló esplendorosamente, lo que favoreció una aplastante facilidad de ejecución, cosa insólita en una persona de mano tan diminuta, capaz, gracias a los exigentes ejercicios de su maestro, de abarcar, sin problemas graves, una décima.

Tras la Guerra Civil, recibe el apoyo y los consejos de Arturo Rubinstein, lo que contribuye a que empiece a cuajar su carrera in-

ternacional. En 1959 fue nombrada directora de la famosa academia fundada por su maestro en 1920. Su actividad era por entonces, y lo sería durante mucho tiempo, realmente febril. Fue sin duda una de las grandes servidoras de la creación española, con especial incidencia en la producción de Granados y, cómo no, de Albéniz, labor en la que la acompañó Rosa Sabater, asimismo discípula de Marshall, y que seguirían pianistas como Bayona, Galve, Sánchez, Requejo u Orozco. Siempre se alabó el fraseo nítido, bien construido, nacido de una enérgico, conciso y

seco ataque a la nota, de Alicia de Larrocha, que llegó a grabar hasta tres veces la *Iberia* de Albéniz, que adquiriría en sus manos una gran claridad. Las

JAIME VILLANUEVA

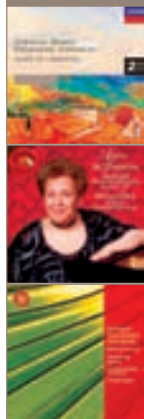
Alicia de Larrocha la gran intérprete del siglo XX

dificultades polifónicas de la obra, sus complejas texturas, su esquinada acentuación, pero también sus aspectos *cantabile* y, por supuesto, su dimensión impresionista, alcanzaban una inesperada plenitud en sus múltiples interpretaciones. El toque ágil, a veces alado, pulcro y nervioso, otorgaba a sus interpretaciones mozartianas un valor sorprendente, una concentración que afilaba y sustanciaba el canto, en un difícil equilibrio entre las técnicas del *staccato* y el *spianato*.

Las inmersiones en la música romántica o postromántica, Rachmaninov incluido, tenían mucho mérito y huían del *pathos* excesivo, lo que siempre es de agradecer, bien que en este repertorio la pianista pareciera moverse con menor comodidad y no manejara una paleta de colores tan amplia y variada como la que aplicaba a sus acercamientos a la música española, de la que era, y seguirá siendo en el recuerdo, la gran intérprete del siglo XX.

ARTURO REVERTER

Una trayectoria en tres discos de referencia



- **Albéniz: *Iberia*, Navarra. Granados: *Goyescas*. Decca (1972).** Reunidas en una sola publicación las obras que probablemente más tocó la pianista. Sin duda, interpretaciones de referencia, llenas de luz y dotadas de un nervio rítmico excepcional.
- **Mozart: *Conciertos nº 19 y 27*. English Chamber Orchestra. Colin Davis. RCA (1992).** Larrocha realiza un Mozart estilizado, claras sonoridades e impoluto fraseo. Acompañamiento muy camerístico.
- **Schumann: *Concierto para piano, Quinteto con piano*. Orquesta Sinfónica de Londres. Colin Davis. Cuarteto de Tokyo. RCA (2005).** Sin poseer el toque romántico y la turbulencia de otras versiones, la del *Concierto* sirve a una esbelta línea poética. Contundente cuarteto.

PORTULANOS

Los generales

IGNACIO GARCÍA MAY

PODRÍA hacerse de *La cena de los generales* una lectura política traviesa que dinamitaría su apariencia de comedia amable: mientras la derecha ejerce el poder desde su convencional agresividad de matón, la izquierda, incluso en las circunstancias más difíciles, manipula la realidad circundante para su propio beneficio, aunque, en el marco esencialmente benévolo de la obra, su objetivo sea, sencillamente, celebrar una boda, por cierto, bien burguesa. Incluso este detalle es significativo: a la izquierda, como sabemos, le apasiona el melodrama, que la derecha no controla. Recuérdense el ridículo de la famosa Niña de Rajoy. Por supuesto, no creo que haya sido ésta la intención del autor, pero ahí queda, para quien quiera verlo; sería, desde luego, una descripción más auténtica de la po-

“Es una obra con santo, como las del barroco”

lítica española que las habituales batallas de buenos y malos. No conozco a nadie que haya entendido la obra como yo; pero tampoco ningún crítico cinematográfico parece haberse enterado de que *Malditos bastardos* es la mayor glorificación del fascismo que se ha visto en el cine desde hace décadas. Esto último lo justifica la posmodernidad alegando que todo es ironía; pues vale. Hace tiempo que se desvaneció de la vida cultural española la capacidad para ejercer juicios políticos que se salgan de las consignas. En *La cena*, que es una comedia con santo, como las del barroco, aparecen, y esta vez de forma voluntaria por parte del autor, novedades respecto a lo que es común en el teatro sobre la Guerra Civil: ¡hay dos fachas que resultan ser buenos! Tres, si contamos con el infeliz teniente de intendencia que acaba pagando su celo excesivo. ¡Y hasta hay un final feliz! ¡Eso sí que es teatro revolucionario!

Disco Humor

Vuelve a la sala Princesa de Madrid *Sí, pero no lo soy*

Sí, pero no lo soy ha sido el espectáculo revelación del autor y director Alfredo Sanzol. Una comedia de sketches, con 38 personajes, que vuelve el día 15 al María Guerrero.

El Centro Dramático Nacional (CDN) ha desempolvado algunos de los mejores montajes que ha producido y uno de ellos es *Sí, pero no lo soy*, una de las grandes sorpresas de la temporada 2008-09 (la otra fue *Urtain*, que también ha sido recuperada para la presente). Alfredo Sanzol recibió el encargo de escribir y dirigir un texto para la Princesa, una

minúscula sala de 80 localidades generalmente reservada para obritas y autores noveles. Era la oportunidad para un director que hasta la fecha había sido “carne de alternativa”, con compañía propia (Producciones del Callao) y un reciente estreno en la Cuarta Pared de interés, *Risas y destrucción*. “La del CDN fue una oportunidad genial, la compañía y yo hi-



EN *SI, PERO NO LO SOY* LA SALA PRINCESA SE TRANSFORMA EN UNA DISCO DE LOS 60.

cimos un espectáculo con muchísimo cariño, nos lo pasamos muy bien”, recuerda ahora el director.

Para *Sí, pero no lo soy*, Sanzol remodeló con el escenógrafo Alejandro Andújar la pequeña sala reproduciendo aquellas discotecas sesenteras con globo de espejitos colgando en el centro de la pista (convertida en el escenario) y tapizados rojos, (donde se asienta al público). Un decorado por el que desfilan nada menos que 38 personajes, (interpretados por Paco Déniz, Elena Gómez, Juan Antonio Lumbreras, Lucía Quintana y Pablo Vázquez) a ritmo de música revival. O sea, un envoltorio bonito, nostálgico y alegre para la serie de sketches que se escenifican, entre las que figuran el de la intérpre-

te veterana que recibe el premio a la mejor actriz revelación; la familia que tiene su propio partido político, o la más genial y graciosa de todas, la de la pareja de navarros de vacaciones en un barco el 7 de julio, San Fermín. Cuando se sabe que el autor es navarro, de Pamplona, la escena cobra más autenticidad.

Sanzol se considera “un director que escribe”. Y *Sí, pero no lo soy*, dice, es el segundo título de una trilogía que inició sobre el tema de la identidad con *Risas y destrucción*. “Utilizo

“El humor es una herramienta de pensamiento, por eso la risa sale sin buscarse”, dice Alfredo Sanzol

google para inspirarme, meto el título de la última obra que he escrito y las entradas que me salen las uso como inspiración para la siguiente”. Otras veces es la pura realidad, como en la de la actriz veterana, inspirada en una anécdota que vivió con el actor Walter Vidarte, al que le nominaron para el premio revelación cuando tenía 76 años.

Humor y comicidad. Sanzol practica una comedia basada en los contrastes, en las contradicciones, un humor en la tradición de Mihura y Jardiel, también de Azcona, a los que considera sus maestros. “Yo distingo entre humor y comicidad. Lo cómico evidencia una contradicción, en el humor te identificas con esa contradicción. El humor es una herramienta de pensamiento, por eso la risa sale sin buscarse”, explica, para a continuación declararse “un optimista tonto, porque tengo una idiota esperanza que no se sustenta en nada. Mis dos héroes son mi tío Clemen y mi abuelo Antonio, quienes vivieron la triste posguerra, pero eran personas optimistas”.

El éxito de esta obra se sustenta también en su compañía de actores, los “depuradores” de sus textos. Con ellos estrenó la temporada anterior, también en el CDN, *La cabeza del Bautista* de Valle, con una puesta en escena despojada de cualquier signo añejo. Ahora prepara su próxima obra, *Delicadas*, pero será para la compañía T de Teatre.

LIZ PERALES

G Siga la actualidad teatral en www.elcultural.es

FESTIVAL

Más David Desola

ESTRENO de nueva obra de David Desola (Barcelona, 1971): *La charca inútil*, Premio Lope de Vega 2007. En esta ocasión, el autor se ha inspirado en un asunto de raíces quijotescas: cómo ayuda la locura a mantenerse cuerdo. Una obra sobre el miedo, el amor y la soledad que se estrena hoy en Getafe, en el Festival Madrid-Sur, protagonizada por Adolfo Fernández y dirigida por Roberto Cerdá.

COMEDIA

Gastejón-Carrión

EL Teatro Fernán Gómez propone un mano a mano escénico entre José Pedro Carrión y Jesús Gastejón en *Cosmética del enemigo*, una adaptación de la exitosa novela de Amélie Nothomb (en Francia vendió 150.000 ejemplares). La obra trata del encuentro de dos personajes en un aeropuerto, situación que le permite a la autora trazar los recovecos más oscuros de la personalidad humana.

ALTERNATIVO

Vuelve Tolcachir

OCASIÓN para ver *La omisión de la familia Coleman*, del argentino Claudio Tolcachir, representada el pasado año con gran éxito. Vuelve a Madrid por tercera vez y, a continuación, el autor estrenará *Tercer cuerpo*, dentro del Festival de Otoño. Conocido en Buenos Aires por ser un maestro de actores, este discípulo de Daniel Veronese también impartirá un taller de interpretación. En el Español, a partir de hoy.



Cada obra en su lugar

Comienza en el Matadero de Madrid el Festival Sismo

Nace en Madrid el Festival Sismo que, por su nombre, se diría que tiene vocación de darle una sacudida a la escena madrileña. Pero su onda sísmica afectará, en principio, a tan solo 200 personas al día, el aforo de la Nave 16 del Matadero donde se va a celebrar. Comisariado por Pablo Caruana, el Festival está auspiciado por el Ayuntamiento de Madrid (Naves del Matadero) con 33.000 euros.

Harto del “laberinto de festivalitis y escaparates en que se ha convertido Madrid”, Caruana ha buscado un signo de distinción para Sismo, e inspirándose en los festivales Citamor (Portugal) y Mapa (Gerona), ha seguido sus pasos en la confección de un Festival que promueve obras interdisciplinares ideadas para un espacio concreto, el de la Nave 16, convirtiendo así el lugar de representación en discurso de éstas. Es un género, “la *site-specific in location*”, que no ha encontrado un término en castellano, (ni asomo de que vaya a tenerlo, pues se acuñó en la década de los 70), aunque sí seguidores en nuestro país. Fue inicialmente un invento de escultores y arquitectos (Christo, Richard Serra), que ha tenido eco en las llamadas “instalaciones”, y que tuvo afectos también en coreógrafos como Trisha Brown.

En Sismo todos los espectáculos que se han programado son “site specific”. El Festival ha invitado a varios artistas

La Nave 16 del Matadero de Madrid acoge desde el día 15 la primera edición del Festival Sismo. Un encuentro destinado al arte “site specific”, que reúne once espectáculos.

(Ismeni Espejel, Cristina Blanco, Eva Fuentes, Laura Bañuelos, Albert Corbí y Jesús Ubeira) a que ideen y representen obras adaptadas a la Nave 16. Coordinados por Tomás Aragay (de La Societat Doctor Alonso),

vida al ser adaptado a las peculiaridades del Matadero (jueves, día 15). De Portugal llega Francisco Camacho, quien lleva años propulsando y conectando la danza y las artes en su país desde el colectivo Eira. Presenta *Im* (viernes, 16). Y por último, el colectivo Puctum estrena *Corte Arganzuela*, un ejemplo de teatro documental sobre la evolución experimentada por el barrio madrileño en los últimos años. Du-

rante tres años Puctum ha estado grabando imágenes y testimonios de los vecinos y ahora presentará una dramaturgia protagonizada por ellos mismos (sábado, 17). La rareza más llamativa es la de Quim Pujol, “performer” catalán que se resiste a actuar en teatros convencionales y opta por hacerlo en casas particulares, con la consecuente reducción de aforo (diez personas por función). Presentará en la sede piso Black & Noir (zona Alonso Martínez), durante los tres días del Festival, *Los cuerpos extraños*



QUIM PUJOL ACTÚA EN UN PISO DE ALONSO MARTÍNEZ

se han pasado concentrados durante diez días y el resultado se muestra el sábado 17, a modo de cierre del Festival.

La programación ofrece otros encargos a directores y coreógrafos. Fernando Renjifo (director de la compañía La República) presenta *Paisajes invisibles*, 3. un espectáculo que ya estrenó en Bilbao con la colaboración de la coreógrafa Mónica Valenciano, pero que cobra nueva

TALLERES MEDIALAB

A través del centro Medialab-Prado, el Ayuntamiento de Madrid ha organizado del 15 al 18 de octubre un taller de creación escénica y nuevas tecnologías (HelloWorld). Pretende crear así una pequeña plataforma de producción de teatro.

Rooms e instalaciones.

Para las mañanas se ha reservado la celebración de mesas redondas (*rooms* las bautiza la organización), para debatir con los artistas invitados sobre los procesos de producción artística y su relación con el público; hay también instalaciones audiovisuales como la de Txalo Toloza y una sesión musical, protagonizada por el artista

“underground” David Gómez. Sismo nace con la ambición de promover a artistas y productores culturales novedosos, pero, ¿es inevitable el lenguaje simulado que destila su documentación, tan propio del teatro que juega a ser vanguardia?. Un signo de esta perversión es la equiparación lexicográfica de “artista” con “creador” y de “obra” con “creación”. El artista versus demiurgo. **L. P.**

El redescubrimiento de los Castrati



Cecilia Bartoli redescubre con “Sacrificium” las arias escritas para las voces superdotadas de los castrati. Un álbum que sirve como reencuentro con Il Giardino Armonico y su director, Giovanni Antonini.

Una novedad que encontrarás en El Espacio de Música de El Corte Inglés en una edición limitada de lujo.



 espacio de música

A woman with long dark hair, wearing a simple, draped, light-colored tunic, is shown from the chest up. She is looking upwards and to the left with a thoughtful expression. She is holding several rolled-up scrolls or books against her chest. The background is plain white.

C I N E

Hipatia

La superproducción de

Amenábar ha puesto toda la carne en el asador en *Ágora*, que llega hoy a nuestra cartelera después de haber pasado por el Festival de Cannes. ¿Su fórmula? Grandeza y pretensiones de mensaje a través de la historia de la astrónoma Hipatia. El Cultural, que ha hablado con el director, explica las claves de la película, reseña los libros recientemente publicados sobre su figura y analiza el impacto de su legado científico con Anna Artigas, del Instituto de Estudios Espaciales de Cataluña.

Cuando la hecatombe parece inevitable, aparece Amenábar. El “chico de oro” del cine español acude al rescate de una cinematografía, la nuestra, que, según los últimos datos conocidos, en verano apenas había atraído a poco más que el 10% de los espectadores. Dios aprieta pero no ahoga, el creador de una de las películas nacionales más exitosas de todos los tiempos, *Los otros* (2001), reaparece, además, con una apuesta que juega con todas las bazas posibles: además de la propia reputación del director, *Ágora* es una película espectacular, con aspiraciones a gustar a la gran mayoría del

RACHEL WEISZ
ES HIPATIA EN
ÁGORA

seduce la cartelera

Amenábar pone a prueba nuestra cinematografía

público. De hecho, es el filme más caro de la Historia del cine español, 50 millones de euros, una superproducción que, como *Los otros*, está protagonizada por una gran actriz internacional (Rachel Weisz, ganadora de un Oscar por *El jardinero fiel*) y hablada en inglés. Un derroche de lujo en medio del páramo con el que Amenábar pretende revelar, cinco años después de ganar un Oscar por *Mar Adentro*, su condición de número uno en taquilla. Aunque Almodóvar le gana en prestigio internacional, a la hora de atraer al público patrio, hasta la fecha, no ha habido valor más seguro que el de este chileno que creció en Madrid y que, a los 37 años, además del Oscar, tiene siete goyas.

Autor y espectador. Amenábar siempre ha jugado a ser una mezcla que algunos consideran imposible entre director-autor a la europea y creador de grandes productos comerciales-populares a la americana. Una dicotomía que él soluciona elegantemente colocándose en la posición del espectador: “Siempre eres un creador –puntualiza a *El Cultural*–, pero cuando comienzo a pergeñar una historia siempre intento colocarme en la posición de lo que a mí me gustaría ver en una pantalla”. Así, con *Ágora* conti-

núa en una senda ya emprendida con *Mar adentro*, una narrativa ágil, una fotografía con brillo, subrayados musicales y estrellas en el reparto, o sea, una estética apta para todos los públicos pero acompañada de un asunto “duro”. Si entonces fue la eutanasia, que el filme defendía, esta vez el director de *Tesis* o *Abre los ojos* la emprende en *Ágora* con la intolerancia, el fanatismo o los conflictos identitarios. Algunos dirán que también vuelve a enfrentarse a la religión. Un tema que el director no afronta desde alguno de los muchos focos que aporta la actualidad sino desde la Alejandría del siglo IV después de Cristo donde Hipatia, la corajuda filósofa, se enfrenta a la ignorancia con catastróficas consecuencias.

■ **Hipatia simboliza la razón y la tolerancia mientras que su martirio significa el fanatismo y la ignorancia**

■ **Amenábar siempre ha jugado a ser una mezcla de autor a la europea y director comercial popular a la americana**

Hipatia, esa mujer de la que se conserva muy poco de su obra pero sobre la que perviven múltiples referencias, es el enigmático eje sobre el que se desarrolla una película de tesis con vocación didáctica. Una película que llega, eso sí, quince minutos más corta a las pantallas españolas que a las de Cannes. Una práctica, utilizar el certamen como test, en cualquier caso, muy frecuente. Hipatia simboliza de una forma cristalina la razón y la tolerancia mientras su martirio significa el fanatismo y la ignorancia. Como ejemplo supremo, la destrucción de la Biblioteca de Alejandría, o de lo que quedaba de ella tras un primer linchamiento un siglo atrás.

Los libros, perseguidos. La aniquilación de libros como paradigma del Mal es una metáfora que popularizó Ray Bradbury en *Fahrenheit 451* y que en la vida real se ha repetido, desde los nazis hasta los talibanes en la era moderna, de forma constante a lo largo de los siglos: “Una idea que me interesaba mucho es lo difícil que es construir y lo fácil que es destruir. A veces actuamos como niños jugando a tirar piedras y romper cristales. Todo el conocimiento que se acumulaba allí era un trabajo de siglos que fue borrado de la faz de la tierra en pocas horas. Carl Sagan

decía que si la Biblioteca de Alejandría hubiera sobrevivido ya tendríamos colonias en Marte”.

Aunque a cualquiera que vea *Ágora* no le cabrá ninguna duda de que es un filme sobre el fanatismo y sus funestas consecuencias, al principio de todo fue la astronomía. Una idea que sirve a Alejandro Amenábar no sólo como *McGuffin*, también como sutil forma de plantear una especie de trascendencia laica, una forma de espiritualidad posible por parte de alguien que, como el director, se declara ateo a todos los efectos. “Todo surgió de mi intención de explicar de un modo dramático y muy emocional cómo se ha ido resolviendo el puzzle del misterio del cosmos. A lo largo de la historia se han ido encontrando soluciones, pero siempre queda algo nuevo por resolver hasta llegar al día de hoy, cuando se intenta conocer la teoría del todo. Quería abarcar todo ese proceso. Es fascinante ver cómo distintos personajes han ido estimulando su imaginación. De esta manera, hubiera surgido un diálogo apasionante entre figuras como Galileo, Newton o Einstein”.

De Hipatia a Hubble. Pero más de dos mil años de evolución humana condensados en una sola bobina era quizá un proyecto imposible. Así que, final-

mente, como explica el director, “hubo un momento en el que tuvimos que decidimos por un solo personaje. Y entonces quisimos (Amenábar se refiere a él y a su coguionista habitual, Mateo Gil) centrarnos en Hipatia”. Comienza entonces un largo proceso de aprendizaje en el que, trabajando sobre la teoría de la relatividad de Einstein y sobre el contexto de la Alejandría de la filósofa, acabó encontrándose, por una parte con la idea de Dios y, por la otra, con su aplicación práctica: “Cuando Einstein descubre la primera teoría de la relatividad, el padre Lamaître iba persiguiéndolo por los congresos porque había comprobado que el universo se expande. Einstein no le hizo ni caso y no tuvo más remedio que reconocer su error cuando Hubble lo demostró de forma inequívoca. Me gusta esa capitulación del hombre de ciencia ante el hombre de fe. Ahí está la frase de *Dios no juega a los dados con el universo*. Al final, aparece lo trascendente”.

Cosmología y religión. Por una parte, el contexto filosófico. *Agora* propone una visión próxima al *new age* en el que la ausencia de Dios se sustituye por una suerte de misticismo cosmológico. El propio Amenábar admite la idea de una “trascendencia laica”. Por la otra, la religión no como forma de espiritualidad, sino como manifestación monoteísta muy concreta que se convierte en dogma excluyente. En *Ágora*, el cristianismo surge en un momento histórico de profundos desequilibrios en el que brilla como mensaje liberador: “La esclavitud era un problema no resuelto y allí encontró parte de su caldo de cultivo. Aunque lue-

go tampoco lo solucionó. Hay una parte muy seductora del cristianismo, que es la idea de la caridad con los más necesitados, y que después de esta vida hay otra en la que todos seremos juzgados por igual”.

En *Ágora* se explica cómo los oprimidos —que se ven representados por ese cristianismo menos elitista que el muy clasista paganismo— se convierten en opresores cuando alcanzan el poder. Un movimiento, el de los marginados convertidos en tiranos, que se repite una y otra vez a lo largo de la Historia: “Casi siempre, desgraciadamente, triunfa la violencia, el que es más agresivo. El más sensato y pacífico siempre queda acallado por el ruido de los gritos. En el momento en el que alguien defiende su idea dando un palo no hay nada que razonar”. Más allá de eso, Amenábar establece, a partir del personaje de Davo, una cadena que enlaza el rechazo que siente por ser esclavo con su conversión al cristianismo a partir de un resentimiento que se convertirá en violencia: “Aquí me voy a meter en camisa de once varas, pero es sabido que muchos de los chavales que terminan en Jarrai son aquéllos que se sienten discriminados en su entorno y allí encuentran un lugar en el que sentirse protegidos y sublimar su frustración a través de la agresividad”.

¿Feminista? Aunque hoy el feminismo no goce de su mayor momento de popularidad, Amenábar no duda en clasificar su película de “feminista” y afirma convencido que suele gustar más a las mujeres que a los hombres. Más allá del hecho de que



“Casi siempre triunfa la violencia. El más sensato y pacífico siempre queda acallado por el ruido de los gritos”

haya escogido a una de las pocas mujeres astrónomas que ha depurado la historia como protagonista, sorprenderá a muchos espectadores lo poco “femenina” que es Hipatia. Además de las luchas de poder entre las distintas facciones de Alejandría, el tejido dramático gira en torno a los amores frustrados de Davo (Max Minghella) y Orestes (Oscar Isaac). El primero es un esclavo al servicio de la filósofa cuyo resentimiento por su desaire será esencial en el desarrollo de los acontecimientos, y el segundo es el hijo de una distinguida familia que acaba como gobernador de la ciudad. Ambos caerán rendidos a sus pies, pero Hipatia no muestra en ningún momento el menor interés por ninguno de los dos.

Al parecer, la primera sorpresa con la “dureza” de Hipatia fue la propia actriz: “Es cierto que añade un riesgo de extrañeza. Tú ves a una mujer y parece que necesita vivir una historia de amor. A Rachel le costó entender esto, me preguntaba por qué no podía dejarse llevar un poco y enamorarse de alguno de sus pretendien-

tes, pero yo fui muy firme entre otras cosas porque las crónicas la describen así. Debía de ser alguien muy especial. Nosotros nos planteamos mucho su soltería pero es algo que también le sucedió a otros grandes científicos como

Newton”. Hipatia, más que un personaje, a ratos da la impresión de ser un símbolo de todo lo que Amenábar quiere defender con *Ágora*: “Yo insistí mucho en su moderación. Es alguien que tiene en su escuela a personas de todas las religiones. Sus dos mejores amigos eran cristianos. Para ella lo esencial es su búsqueda intelectual”.

La gran Alejandría. Finalmente, la parte más vistosa y una de las más logradas de *Ágora* es la reconstrucción de la Alejandría del siglo IV. Fue en Malta donde el equipo de Amenábar se instaló para crear un *peplum* en toda regla. Todo comenzó, según Amenábar, por el pelo: “Me contaron que uno siempre podía reconocer que una película de época estaba rodada muchos años después por los peinados”. No sólo eso, el director también ha optado por una reconstrucción *low-tech* con decorados reales y los mínimos retoques digitales posibles: “Yo quería huir de lo que se está haciendo ahora. Con los avances en efectos puedes ver unas proporciones enormes pero tiene un aire muy pictórico. Intentamos construir lo máximo posible, todos los planos tienen una base real”.

JUAN SARDÁ

G Trailer y más información sobre *Ágora* en www.elcultural.es

Alma y gesto de la ciencia

Hipatia de Alejandría fue una mujer poco común. En pleno siglo IV, desafió todas las convenciones de la época convirtiéndose en una gran científica. Puede decirse que es la primera mujer científica cuya vida está bien documentada; sin embargo, es una lástima que no pueda decirse lo mismo de su obra.

Nació en una Alejandría tolerante y dominada por los romanos y murió en una sociedad intolerante debido a los emergentes dogmas religiosos. En esa mítica ciudad existía un gran templo del saber, el Museo, también llamado Biblioteca de Alejandría. Hipatia se formó en esta coyuntura como una de las científicas más famosas de la época y desde sus estancias transmitió sus conocimientos a otros grandes sabios del momento. Con el incendio de la Biblioteca, de la que llegó a ser su directora, se perdió toda su obra.

Cultivó múltiples campos del saber. Además de una gran filósofa llegó a tener importantes conocimientos musicales. En el campo de las ciencias, destacó en las matemáticas y en la astronomía, disciplinas por las que ha pasado con mayor relieve a la historia de nuestra cultura. Trabajó intensamente con la aritmética de Diofanto, considerado el padre del álgebra, y con la geometría de las cónicas, largamente olvidadas tras su muerte. Las secciones cónicas son aquellas que aparecen al cortar un cono de forma oblicua. Resultaron básicas,

siglos más tarde, para poder explicar las órbitas de los planetas que giran alrededor del Sol. No obstante, en la época en que vivió Hipatia no se consideraba aún este escenario sino que imperaba la teoría geocéntrica de Ptolomeo. Se creía que el Sol giraba alrededor de la Tierra y no a la inversa. La teoría heliocéntrica, donde nuestra estrella se encuentra en el centro del Sistema Solar, no apareció hasta diez siglos más tarde de la mano de Copérnico. Hipatia, por lo tanto, trabajó en el famoso *Almagesto* de Ptolomeo, tratado astronómico donde se planteaba dicha teoría y que constaba del mayor catálogo de estrellas



HIPATIA DE ALEJANDRÍA (1885),
DE CHARLES WILLIAM MITCHELL.

realizado hasta entonces, comentándolo y ampliándolo mediante la inclusión de un gran número de nuevos astros.

Pero Hipatia no se conformó con el pensamiento abstracto y sobresalió también en el campo de la mecánica. Se interesó por la fabricación de instrumentos astronómicos e hidráulicos. De esta forma mejoró y construyó un astrolabio, muy utilizado durante siglos por los marineros para encontrar su posición. También trabajó en un planisferio, usado para reconocer los astros en el cielo; un hidrómetro, aparato para determinar la densidad específica de los líquidos, y un instrumento para medir el nivel del agua, entre otros muchos ingenios que han servido de base para desarrollar buena parte de la tecnología de nuestros días.

De la obra de Hipatia, como se ha dicho, se conoce una pequeña parte, pero su recuerdo es el de una gran maestra, respetada y admirada por la magnitud de sus conocimientos. Fue considerada la mejor científica de una época en la que no era fácil que una mujer llegara tan lejos por su sabiduría. El auge del cristianismo y el declive de lo pagano precipitaron su muerte. A su desaparición le siguieron el incendio de su querida Biblioteca de Alejandría y diez siglos de Edad Media.

ANNA ARTIGAS

Los libros del Año Hipatia

● **Hipatia** (La Esfera), de Clelia Martínez Maza. Ensayo histórico-biográfico sobre la peripecia intelectual de la sabia de Alejandría. Clelia Martínez, profesora de Historia Antigua, recoge los episodios más importantes de su labor científica

y los contextualiza socialmente.

● **Hipatia, Bruno, Villamediana** (Siruela), de Ignacio Gómez de Liaño. Experimento dramático a modo de trinchera contra la intolerancia en la que el escritor y ensayista Gómez de Liaño

elabora tres pequeñas obras de teatro, “tres tragedias del espíritu” (como reza su título) para la historia.

● **Ágora** (Booket), de Marta Sofía. Novela “oficial” de la película que hoy estrena Amenábar. Recorre casi plano a plano la versión

cinematográfica. Para que no quepa duda se ilustra con algunos de sus fotogramas.

● **El jardín de Hipatia** (Espasa), de Olalla García. La documentación exhaustiva y la tensión narrativa devuelven a la científica a la ficción histórica

con una de las promesas del género.

● **Tormenta sobre Alejandría** (Alfaguara), de Luis Manuel Ruiz. Curiosa visión de Hipatia en la que se combate el maniqueísmo que acompaña la historia y la leyenda de esta gran pensadora.

Echa a rodar la sostenibilidad

Las nuevas energías llegan al asfalto

El vehículo eléctrico llama a la puerta. El reciente Plan Movele del Ministerio de Industria impulsará este tipo de tecnología. Además, entidades privadas como la eléctrica Endesa movilizan sus recursos para convertirlo en una apuesta de futuro.

¿Sabían que los primeros coches fueron eléctricos? Hay que remontarse a la década de 1830 cuando el escocés Robert Anderson inventó el primero. Fue el pistoletazo de salida a una tecnología que conoció un interesante desarrollo durante el siglo XIX hasta el punto de superar, ya en 1899, la barrera de los 100 km/h. Desde entonces, los diferentes proyectos para la implantación de este tipo de vehículos no han fructificado.

Los motores de combustión interna impulsaron su reinado. Pero la suerte puede estar cambiando para los vehículos eléctricos. Al menos esta es la conclusión que se extrae a tenor de

los avances tecnológicos de las baterías recargables y del progreso de las prestaciones de los modelos que la industria automovilística va haciendo públicos. En España, el Ministerio de Industria y el Instituto de Diversificación y Ahorro Energético (IDAE) han presentado recientemente el Plan Movele para impulsar el vehículo eléctrico y dotarlo de la infraestructura necesaria de cara a 2014. En este ambicioso proyecto participan sectores implicados y compañías como la eléctrica Endesa, atenta a la evolución de la tecnología y el mercado.

Hoy circulan por las carreteras del planeta más de 800 millones de vehículos. El auge económico de países como China e India traerá consigo un crecimiento del parque automovilístico que alcanzará los 1.500 millones hacia 2030 y 3.000 millones hacia 2050. Actualmente, el sector del transporte consume el 42% de la energía final. Casi el 80% corresponde al tráfico rodado. Estas y otras cuestiones, como el incremento del precio del combustible, el desarrollo de baterías eléctricas—las de ion-litio son la gran promesa— mucho más eficientes que un motor de combustión interna y capaces de ofrecer autonomía suficiente al automóvil a un cos-

te cada vez menor, explican la enorme proyección del coche eléctrico. Sin obviar, en el caso de España, la creciente generación de electricidad limpia, especialmente la eólica, a la que a menudo cuesta dar salida, so-

bre todo por las noches. A esas horas baja mucho demanda pero no deja de producirse al seguir soplando viento... Las recargas de los vehículos, mayoritariamente por las noches, permitiría 'colocar' esta energía, que



se podría incluso vender a la red durante el día en caso de necesidad. El precio de recarga podría rondar los 1,5 euros por cada 100 km. Los motores de combustión interna se alimentan en un 98% de combustibles derivados del petróleo y su eficiencia ronda el 20%. En cambio, las baterías del vehículo eléctrico rinden hasta cuatro veces más aunque pierden la batalla en cuanto a densidad energética: 13 kWh/kg y 12,7 kWh/kg en el caso de los motores de gasolina y gasóleo respectivamente, frente a los 0,16 kWh/kg de las baterías de ion-litio más avanzadas. Otras batallas que por ahora

los vehículos eléctricos no pueden ganar son las referidas a autonomía o a los puntos y tiempos de recarga. Pero con los datos en la mano se puede plantar cara.

Alta eficiencia. Las baterías más modernas dotan al vehículo de una autonomía de 200 kilómetros. No parece mucho pero, según estudios de 2007, el 90% de los habitantes de las grandes ciudades podrían cubrir sus desplazamientos diarios de ida y vuelta al trabajo con un vehículo eléctrico. En la UE, 460 millones de ciudadanos (datos de 2007) efectúan una media de tres desplazamientos diarios que

suman 27 km. En EEUU, el 80% de los desplazamientos diarios son inferiores a 80 km. Queda por multiplicar los puntos de recarga en calles y garajes y reducir la duración de recarga. La compañía Endesa trabaja por resolver un problema añadido a nivel europeo. Mónica Espinosa es su directora de Estrategia y Desarrollo Comercial. “Participamos en un grupo de estandarización de las tecnologías compuesto por un consorcio de eléctricas europeas y fabricantes de automóviles para que los puntos de recarga y los enchufes sean similares. Hasta que se formó este grupo cada fabricante de

ga en lugares públicos y aparcamientos de Madrid, Barcelona y Sevilla, ciudades piloto seleccionadas por el IDAE. Uno de los objetivos del proyecto es vender 2.000 vehículos eléctricos o híbridos a empresas, instituciones y particulares para final de 2010. Los consumidores podrán acogerse a subvenciones de entre 750 y 20.000 euros en función del modelo. El catálogo abarca motocicletas, turismos, microbuses, cuadriciclos ligeros y vehículos comerciales. El proyecto aspira a alcanzar un millón de vehículos en 2014.

La cuestión más controvertida del vehículo eléctrico es su elevado precio. O mejor dicho, el de las baterías, que hoy cuestan unos 7.000 euros. En un reciente artículo, Pedro Linares, miembro de la Cátedra BP de Desarrollo Sostenible, sostenía que aunque hoy las cuentas están lejos de salir, “a largo plazo lo normal es que los costes de las baterías bajen, que los costes de la contaminación y de la gasolina suban, y entonces sí será rentable para la sociedad y para nuestro bolsillo”. Y añadía que “si las baterías bajan a 2.000 euros, el CO2 se pone a 100 euros por tonelada, y si el coste de la gasolina se duplica (ya en el Reino Unido o Italia pagan el doble que nosotros) entonces el coche se amortizaría en poco más de un año, haciendo la inversión rentable sin ninguna necesidad de ayuda pública”. Para el presidente de Red Eléctrica Española Luis Atienza, “estamos ante un paso de modernización extraordinario, la gran apuesta de la industria energética para la próxima década”.

■ El Plan Movele instalará 546 postes de recarga en lugares públicos y aparcamientos de Barcelona, Madrid y Sevilla

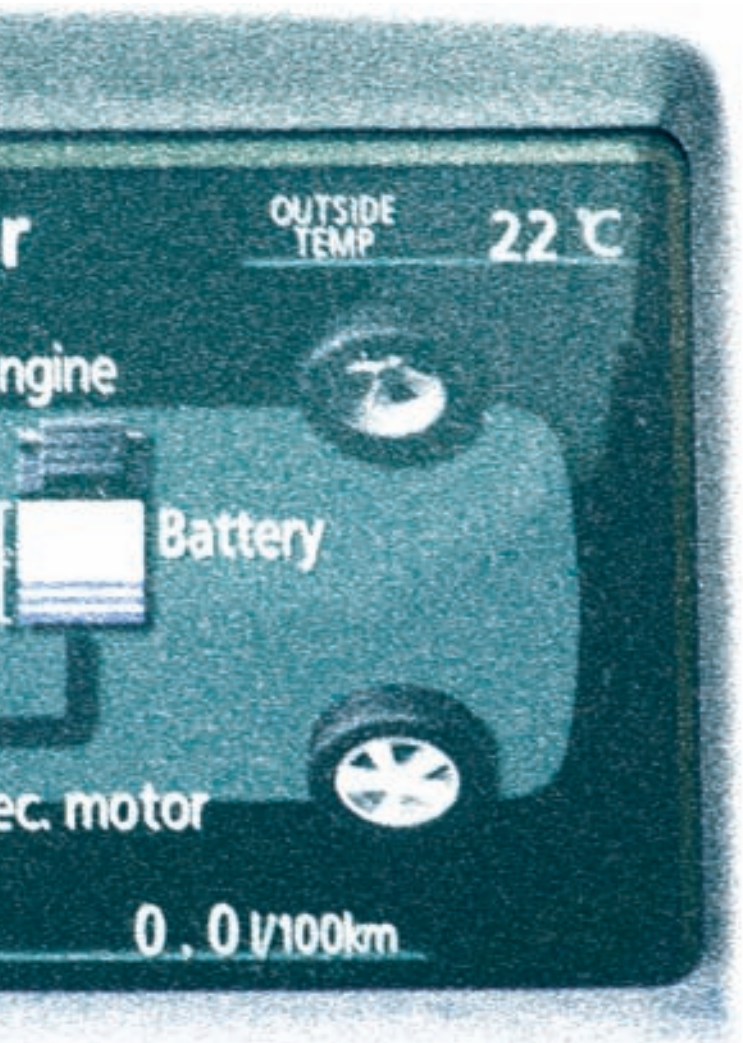
vehículo pensaba diseñar un enchufe diferente. Ahora trabajamos de la mano para llegar a un acuerdo, al menos a nivel europeo, que permita viajar sin andar, como en Gran Bretaña o EEUU, con los transformadores en la maleta”, explica.

En ese contexto, Endesa participa también en los trabajos para dilucidar “cómo instalar finalmente los postes de recarga, qué tipo de refuerzos requiere la red eléctrica, cómo contabilizar y controlar el consumo de energía de los puntos o qué sistemas de tarificación implantar”, añade Espinosa.

En España, el Plan Movele contempla para empezar la instalación de 546 postes de recar-

RECREACIÓN DE UN
MONITOR DE CONSUMO

DIEGO QUINTANA





MIGUEL ANGEL SOLÁ

“Una obra muere si nadie la cuenta después”

PREGUNTA: ¿Cuál es el placer de volver al teatro?

RESPUESTA: Demostrar-me que puedo seguir subiendo a un escenario tras el accidente. Llevo haciéndolo 49 años y lo necesito. Y el placer de volver a

trabajar con mi mujer (Blanca Oteyza) y con el director (Manuel González Gil). Y con el público, porque sin él no existe el teatro.

P: ¿De qué trata la obra?

R: El tema que tocamos es el de la relación de una madre con un hijo. Es tan grande para todos que a los veinte minutos, como en *Hoy: el diario de Adán y Eva...*, se dispara la historia de cada uno, cada uno la completa de forma muy poderosa. Es una historia de amor y de reconocimiento hacia la madre, que no es sólo la que te trae al mundo, sino la que te ayuda a quedarte.

P: Dice el director que la obra “es teatro sencillo, con el mínimo de artificios”.

R: A nosotros nos gusta el teatro que deja el centro del escenario al actor y en el que lo único que importa es la emoción. Tenés que transmitirla para que el público salga, cuente la obra al día siguiente, y

Después del accidente que le obligó a dejar de interpretar *Hoy: el diario de Adán y Eva...*, Miguel Angel Solá regresa a los escenarios. Esta noche, en el Palacio Valdés de Avilés, estrena *Por el placer de volver a verla*, con la que inicia una larga gira por España –Logroño (día 11), Málaga (16 y 17) y Vitoria (31), en este mes– antes de llegar a Madrid el próximo año.

la obra que cuente sea ya otra, diferente a la que vio, pero que es la que le impregnó. *Por el placer de volver a verla* es de las que sales con ganas de volver al teatro, como con *Hoy...*, que hubo quien la vio diez veces.

P: ¿La obra empieza cuando acaba la representación?

R: Ahí comienza. Una obra, como un libro, sin que nadie la cuente después de verla, está muerta.

P: ¿Sin teatro se puede vivir?

R: Se puede vivir sin muchísimas cosas, pero necesitamos el teatro desde las cavernas. El cazador de mamuts contaba con gestos y ruidos cómo era la fiera y cómo la había matado... El hombre necesita las noticias que trae el teatro.

P: ¿Y usted?

R: A mí me atacó hace 200 años y se metió en mi sangre

como un veneno. Soy la novena generación de actor, aunque sólo la sexta comprobable. Es curioso, porque al principio no quería saber nada del teatro, me había quitado muchas horas de estar con mi madre. Pero a los 20, recién licenciado en Relaciones Humanas, vi en el diario el anuncio de una prueba y me nació la vocación.

P: Actúa con su esposa con la que lleva 16 años, de los que 10 han compartido sobre el escenario. No me diga que escogió la obra por el título.

R: (Risas) Ha sido por el contenido. No es un texto de Shakespeare, pero es una obra muy bella, entrañable, con todas las cosas hermosas que me hubiera gustado decir a mi madre.

P: ¿Los sufrimientos compartidos en el escenario ayudan en la vida real?

R: Sí, el escenario cura las cagaditas del día a día.

P: Dice el director que usted quiere jubilarse con esta obra.

R: Yo me hubiese jubilado con *Hoy...*, pero tuve el accidente y no puedo hacerlo por ahora. Era un trabajo muy bonito como pan recién horneado, la hicimos más de 2.600 veces y seguía fresca. A ésta también le he tomado

bastante cariño. ¡Ojalá dure muchos años!

P: ¿Dónde ha guardado a Dalmacio (personaje de *Hoy...*)?

R: Están muy presentes porque él y Eloísa nos dieron nuestra casa.

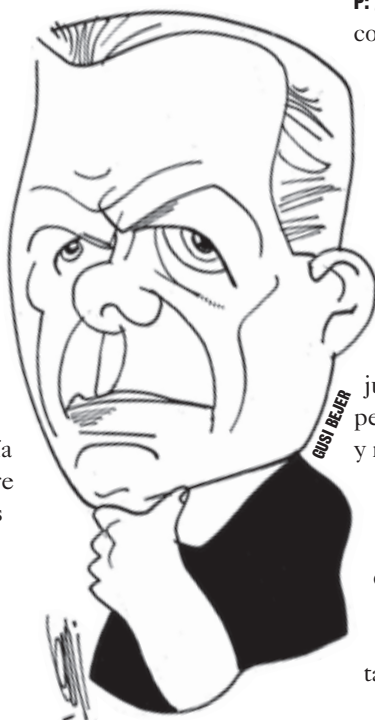
Tuvimos que trabajar hasta el agotamiento, hipotecarnos hasta las cejas, pero les debemos cada ladrillo, la ropita de nuestras hijas y algunos de los mejores momentos de nuestras vidas.

P: En el teatro suele interpretar papeles tiernos, mientras que en cine o televisión hace personajes duros ¿Por qué?

R: Porque los personajes que hago en el teatro me los pago yo. A nadie se le ocurriría encargármelos.

P: ¿Cuáles prefiere?

R: Me gustan todos. Cada personaje tiene su porqué, ha salido de alguien y necesita expresarse, aunque sea una mierda de persona. Me gustan más los que hacen reír y llorar, los que explican por qué merece la pena vivir; y más los que acarician que los que golpean. Pero hay que quererlos, aunque sean detestables. Lo difícil es encontrar el lugar por dónde amarlos.



RAFAEL ESTEBAN

Oscar Niemeyer

18 SEPTIEMBRE - 22 NOVIEMBRE 2009



Museo de Arte Contemporáneo del Ayuntamiento de Niterói. Río de Janeiro, Brasil.
Foto Michel Moc.

Gran Vía, 28. Entrada por Valverde, 2.

Horario:

Martes a domingo de 11:00 h a 21:00 h.

Festivos de 11:00 h a 14:00 h.

Lunes cerrado.

Entrada gratuita.

Visitas guiadas: 91 522 66 45

FUNDACIÓN CULTURAL
HISPANO-BRASILEÑA
fhd



Fundación Telefónica. Un paso más hacia un futuro mejor.

www.fundacion.telefonica.com

Esto no es un lienzo en blanco.



Es un reto a la imaginación.



Esto no es un coche. Es el nuevo Saab 9-3X

4 años de garantía
años de asistencia
en carretera

Bea saabist.es

Colaborador del Festival OFF

PHE09

Acércate a tu concesionario Saab y si eres un apasionado del arte, podrás pertenecer al programa **SAAB ART Privilege** beneficiándote de un 14% de descuento en toda la Gama 9-3. ¿Quieres probarlo? Llama al 902 93 00 25 o entra en www.saabarte.com

SAAB
move your mind™

El automóvil que todo Saabista querrá tener.

Consumo mixto desde 5,5 l/100km. Emisiones de CO₂ desde 144 gr/km.